

LA CORTE SUPREMA CONDENA A CRISTINA

UN FALLO PROSCRIPTIVO

La salida para enfrentar este ataque no es institucional. CFK y el kirchnerismo deberían rechazar el fallo. La CGT debe convocar un paro general con movilización en contra de su proscripción y levantar las reivindicaciones populares.



ORGANIZATE CON LA JUVENTUD ANTICAPITALISTA |

Sumate al Plenario Nacional del ¡Ya Basta!



Vivimos un mundo caótico y colmado de peligros: la ultraderecha creció y llegó al gobierno en países como Argentina y Estados Unidos, Israel lleva adelante un genocidio a ojos del mundo entero, la guerra comercial de Trump con China parece indicar guerra militar en el horizonte, y en medio de todo esto los jóvenes y trabajadores parecemos estar a merced de fuerzas que nos superan y que ponen en peligro nuestro presente y futuro.

En Argentina, Milei viene destruyendo nuestras condiciones de vida, con salarios y jubilaciones de miseria, y amenazando el futuro de la juventud atacando la Universidad pública. El problema presupuestario continúa, no alcanzan los horarios, las becas ni los salarios de docentes y nodocentes. Encima de todo, Milei anuncia que habilitará el cobro de aranceles a los estudiantes extranjeros. Y para asegurar que estas medidas pasen, hay ataques a la organización del movimiento estudiantil, como se reveló en la UNA de Audiovisuales donde nuestros compañeros de ArteInsurrección descubrieron a un servicio de inteligencia de la policía federal que realizaba espionaje ilegal.

Muchos de nosotros nos preguntamos ¿cuál es la salida?

La vía institucional del peronismo y otras fuerzas de centro político en el mundo viene demostrando ser incapaz de ponerle un freno a la ultraderecha. Acá en Argentina, la CGT se queda de brazos cruzados mientras Milei avanza en prohibir el derecho a huelga, y en las elecciones de CABA aún con todo a favor el peronismo quedó segundo atrás del facho de Adorni; la mitad de la población no asistió a votar al no confiar en que las elecciones puedan significar un cambio para mejor en sus vidas. En el mundo, la ONU y ahora la Unión Europea publican sentidos lamentos por el pueblo palestino... pero no hacen nada y el genocidio continúa.

Desde el ¡Ya Basta!, la corriente universitaria más importante de la izquierda, consideramos que hace falta una salida anticapitalista. Anticapitalismo es enfrentar de manera consecuente a Milei desde las calles, como hicimos el año pasado con el estudiantato, las tomas y marchas educativas. Y enfrentarlo también en los medios y las elecciones; como hizo nuestro compañero Federico Winokur en el debate de candidatos de CABA, donde le borró la sonrisa de la cara a Adorni, y como lo hace Manuela Castañeira, nuestra compañera y una de las principales referentes de la izquierda a nivel nacional. Anticapitalismo es hablar de lo que ningún otro político habla: de los salarios, de las condiciones de vida de las mayorías y de la necesidad de poner un freno a la voracidad empresaria. Anticapitalismo es ser antifascista: fuera fachos y servicios de inteligencia de la universidad pública! Y anticapitalismo es postular una salida de fondo: otra sociedad posible, derribando el capitalismo, que se rija por las necesidades de las mayorías y no las ganancias de una minoría.

Ante la barbarie de la ultraderecha y del sistema, nadie se salva solo. Por eso les jóvenes anticapitalistas nos organizamos y vamos a reunirnos en la facultad más zurda del país, la Facultad de Filosofía y Letras, en un gran plenario nacional el próximo 14 de junio a partir de las 10.30 hs y durante todo el día. Este será nuestro segundo evento nacional, luego del campamento anticapitalista que realizamos en marzo, y contará con la participación de cientos de compañeros que nos vamos a reunir de conjunto y en comisiones temáticas con ejes tales como la defensa de la universidad pública, la precarización laboral, los derechos de mujeres y diversidades, entre otros. Sumate vos también, es hora de ser protagonistas de la historia para torcer el rumbo de este sistema podrido. ■

Roberto Sáenz

Dirigente de la Corriente Socialismo o Barbarie

“(...) mediante el pedido off the record, algunos empresarios definieron la medida de la Corte como alentadora desde la óptica institucional (...) el establishment económico espera que la condena de la ex presidenta, que incluye la prohibición para competir en adelante por cargos públicos, le reste polarización al escenario electoral y, más específicamente, le dé al Partido Justicialista una cosmovisión menos confrontativa con la inversión. Como si los empresarios -y ya no sólo el mercado financiero, siempre cortoplacista- midieran el clima de negocios según los vaivenes ideológicos que va tomando el partido de Perón (...) «Es el peronismo, estúpido», podrían decir sobre la Argentina, parafraseando el eslogan de campaña de Bill Clinton” (Francisco Olivera, “Los empresarios ven más credibilidad institucional”, La Nación, 11/06/25)

Los lentos tiempos de la “justicia” se aceleraron y ayer, martes 10 de junio por la tarde, y se conoció la sentencia contra Cristina Kirchner por corrupción. La pena: seis años de prisión (que cumplirá seguramente de manera domiciliaria) e inhabilitación perpetua para un cargo público.

En lo que sigue realizaremos un análisis de los hechos.

1- Un fallo político

A pesar de todos los desmentidos desde el Poder Judicial, el gobierno de Milei, el macrismo y los medios (como Joaquín Morales Solá), no hay duda alguna que se trata de un fallo político. Al régimen político comandado por la burguesía en el país, y que viene operando a derecha desde las elecciones de 2023, lo que le interesa mayormente no es tanto la “prisión” de Cristina sino su inhabilitación de por vida (el aspecto más político del fallo, que sería “cosa juzgada” -ya volveremos sobre esto último).

En realidad, nuestro partido y corriente no tienen dudas de que el accionar del gobierno kirchnerista estuvo rodeado de hechos de corrupción: nadie podría enriquecerse tanto como los esposos K al frente del Estado a lo largo de su vida sino fuera por casos de este tipo.

Aquí, una primera consideración es que este tipo de gobiernos, que mantienen rasgos absolutamente adelgazados del nacionalismo burgués del siglo pasado, siempre y toda la vida han estado marcados por negociados desde su ubicación en el Estado. Imposible que fuera de otra manera cuando los funcionarios son decenas de miles y, en las formas de “capitalismo de Estado”, no tienen control popular alguno.

De cualquier manera, el fallo de los cortesanos, y el accionar de la “justicia” toda, es de un cinismo descomunal porque en Argentina, desde que se tenga memoria, el empresariado -se considere liberal o no- siempre acumuló a costa del Estado nacional.

Por sólo tomar las últimas dos generaciones, hay que recordar el caso de un joven Domingo Cavallo, presidente del BCRA a comienzos de los años 80, que estatizó la deuda del empresariado privado llamado en esa época “capitanes de la industria”, que supuestamente no podían afrontar ante una de las tantas devaluaciones-estafas a la población trabajadora- que recurrentemente vive el país.

Uno de dichos “capitanes” industriales era papá Macri. El mismo Mauricio Macri estuvo muchos años vinculado a los casos de los desfalcos efectuados en el Correo Argentino privatizado, que no dieron lugar a condena alguna.

Acá hay un primer problema de clase que sufren los políticos representantes indirectos, por así decirlo, de los capitalistas. No es algo nuevo que ocurra bajo el gobierno de Javier Milei ni solamente algo que pase en la Argentina: de manera recurrente y “cíclica” se ha intentado desviar la repulsa popular a la clase capitalista y colocarla en los políticos patronales (la “clase política”)-corruptos o no- como responsables de todos los males.

La realidad es que un país capitalista, y sobre todo si es dependiente como Argentina, los gobiernos capitalistas de Estado suelen tener peso de importancia como un factor mediador entre el movimiento de masas y el imperialismo, sea este tradicional o nuevo imperialismo. Como factor mediador a cargo del Estado, operan como representantes indirectos de la burguesía en las versiones del nacionalismo burgués clásico del siglo pasado o como sus sombras, como sería el kirchnerismo de hoy.

Lógicamente, acá se puede separar el acaparamiento “legal” de la explotación de las y los trabajadores del ilegal. Supuestamente

EDITORIAL | El fallo de la Corte Suprema de Justicia contra Cristina Kirchner

Un ataque político reaccionario

el legal es la mera operación de la propiedad privada y el ilegal es el que está vinculado al acaparamiento de recursos desde el Estado.

Pero el problema es que el entrelazamiento entre los negocios supuestamente “privados” y los negocios públicos es tan inextricable que es imposible efectuar esta delimitación. Por ejemplo: ¿en qué terreno se ubican las interminables maniobras fraudulentas con el tipo de cambio, la especulación financiera, los oscuros manejos con la deuda pública y demás?

Por lo demás, el caso Vialidad, que remite a apropiación ilícita en la provincia de Santa Cruz y de la cual no dudamos que haya cuestiones de corrupción, es un evento extremadamente menor respecto a, por ejemplo, la historia de la deuda externa argentina, no solamente con los fondos buitres sino con el mismo FMI. Se habla de que el caso Vialidad significa un enriquecimiento de entre 600 y 1000 millones de dólares, lo que suena excesivo. Pero cuando hablamos de la deuda privada estatizada por los años 80 por Cavallo, es decir, 45 años atrás, ¡hablamos de 30.000 millones de dólares! Más recientemente, la anterior gestión de Luis Caputo al frente del Banco Central con Macri (entre junio y septiembre del 2018) tomó deuda con el Fondo por 56.000 millones de dólares, de los que primeramente fueron recibidos 45.000 millones. Ahora, el gobierno de Milei agregó lo que faltaba para dar una falsa imagen de «dólares frescos» en las reservas del BCRA. ¿Cómo podría llamarse a esto con otro nombre que no fuera un desfalco mayor del Estado argentino? Y esto cuando, para colmo, Milei está tomando nueva deuda para llegar al nivel de reservas del Banco Central que le exige el nuevo acuerdo con el Fondo.

Digan lo que digan, desgárrense las vestiduras que se desgarran, exploten el repudio de los “bolsos de López” (¡que efectivamente existieron!) o lo que sea, frente a lo que estamos es un manotazo político reaccionario contra un sector que la burguesía argentina e imperialista se quieren sacar de encima a como dé lugar.

No es la corrupción, es la política.

2- Corrupción y nacionalismo burgués

La acusación de corrupción no es nueva en la historia de los gobiernos de los países dependientes. ¿Puede haber presidente más corrupto que Trump, enriquecido con sus desfalcos en negocios inmobiliarios? Sin embargo, no fue inhibido por ello... ¡Ni siquiera por un intento de golpe de Estado! Y por esto mismo es tan importante que se castigue a Bolsonaro en Brasil y no hacer como hacen algunas corrientes de izquierda con doble estándar, que corren a los brazos de Cristina en la Argentina para obtener algunos votos mientras en Brasil le sacan el cuerpo a la pelea por la prisión de Bolsonaro con argumentos falaces.

Pero dejemos lo anterior para otro momento. Lo concreto es que el argumento de la supuesta o real “corrupción” de políticos nacionalistas burgués se utilizó de manera reiterada en el siglo pasado. Los casos son variados pero nos circunscribiremos a Latinoamérica, a dos casos emblemáticos: Bolivia y Brasil.

En 1939 el presidente Boliviano Germán Busch se suicidó luego de nacionalizar el petróleo en el país hermano (1937). Bolivia había salido muy mal de la guerra fratricida

con Paraguay y giró a la izquierda. El país estaba exhausto por dicha contienda y Busch nacionalizó el petróleo como forma de hacerse de recursos. En 1939 terminó suicidándose al no aguantar la presión del clima de polarización política y social desatado en el país. Luego, en 1946, otro presidente de rasgos nacionalistas, Gualberto Villarroel, fue linchado en la Plaza del Palacio Presidencial boliviano (Plaza Murillo) por una turba reaccionaria apoyada por el Partido Comunista de Bolivia.

Tal fue la crisis de Bolivia que todo desembocó en la Revolución de 1952, desencadenada, entre otras cosas, porque al candidato del Movimiento Nacionalista Revolucionario, de rasgos nacionalistas burgueses, le había sido birlado fraudulentamente su triunfo electoral y se tuvo que exiliar en la Argentina. Dicha revolución obrera y socialista quedó inhibida en su forma burguesa cuando Paz Estenssoro, el candidato proscripto, ocupó el poder.



Veamos el caso de Brasil. Getulio Vargas fue durante décadas una figura parecida a Perón en el país hermano, el principal gigante latinoamericano. En la década del 30 gobernó tras un golpe de Estado como una figura bonapartista de derecha. Pero en los años 50 el varguismo volvió a través del voto popular y como figura bonapartista de izquierda. El imperialismo yanqui (que por esos años tenía un puño de hierro en la región operando detrás de cuanto golpe de Estado y dictadura militar ocurriera en su patio trasero latinoamericano) lo llevó al suicidio el 24 de agosto de 1954. Pasando por el gobierno “desarrollista” de Juscelino Kubitschek hacia el final de dicha década, como en la Argentina con Frondizi, un gobierno con acuerdos de grandes inversiones con el imperialismo yanqui, entre 1961 y 1964 gobernó el país el discípulo de Vargas, Joao Goulart, el que fue depuesto, precisamente, con un golpe de Estado.

Lógicamente, los nacionalismos burgueses, por su propia característica de administración del Estado (burgués) tenían -tienen- trazos de corrupción aunque no menos que todo el gran empresariado que hace negocios con... el Estado.

El problema no es ese -en todo caso, la corrupción es la gran excusa “institucional” del imperialismo y el régimen burgués en estos casos- sino el doble hecho de que: a) este tipo de gobiernos operan como factores mediadores entre el imperialismo y las masas, razón por la cual le hacen concesiones a esas mismas masas que la patronal rechaza; b) por su propia estructura, el Estado, más aun en estos casos, devenga una parte del plusvalor de la patronal para obras públicas, mantenimiento de las funciones “públicas”, etc., todas cuestiones que la ola neoliberal y libertaria que recorre el mundo no soportan más: ¡todo el botín de la superexplotación obrera la quieren en manos del empresariado privado aunque el Estado (país) se caiga a pedazos!

3- La especificidad del kirchnerismo

El kirchnerismo debe ser entendido en el marco del peronismo y de los rasgos del capitalismo y el imperialismo en el siglo XXI. El peronismo solía ser un movimiento nacionalista burgués, en general bastante de derecha, como en los casos de las tres presidencias de Perón (la última, con la Triple A, directamente autoritario y de extrema derecha). “Ni yanquis ni marxistas, ¡peronistas!” expresaba bien la ubicación de arbitraje de este movimiento nacionalista, que le dio rasgos de un partido de Estado, con sus respectivos sindicatos, contruidos al amparo de un periodo histórico en el que el Estado tuvo gran injerencia en la vida política y económica de los países dependientes (lo que no hacia la burguesía en materia de inversiones estratégicas y demás lo hizo -malamente- el Estado en el periodo en el que el mundo estaba presionado por la vía anticapitalista inaugurada por la Revolución Rusa).

Tras el paso por la dictadura militar represiva y ultra liberal de 1976 y con el cambio de siglo, todo se descremó. Sin embargo, el apogeo del neoliberalismo en Latinoamérica en los años 90 llevó la crisis económica y social a tales extremos que se produjeron rebeliones populares especialmente fuertes en Venezuela, Bolivia y la Argentina.

Chávez y Evo Morales fueron los exponentes clásicos de este periodo sin llegar a ser gobiernos nacionalistas burgueses como los del siglo XX (en ningún caso llegaron a tanto). Ambos se degradaron rápidamente, aunque sus fuerzas políticas sigan en el gobierno. Por otra parte, Lula fue un fenómeno algo distinto: ni el PT ni sus tres gobiernos (el tercero ocurriendo en este momento) fueron nacionalistas burgueses. Han sido gobiernos liberal-sociales en el marco de un largo periodo neoliberal inaugurado en Brasil por el gobierno del sociólogo socialdemócrata-liberal Fernando Henrique Cardoso, que gobernó dicho país entre 1995 y 2002 y se llevó los laureles de “derrotar la inflación”.

¿Cómo es el caso argentino? A finales del 2001 ocurrió el Argentinazo, una profunda rebelión popular que alteró las relaciones de fuerzas adversas heredadas de los 90 menemistas y que ha durado los últimos 20 años. La reabsorción de dicho proceso es lo que dio vida a la corriente kirchnerista del peronismo. Una corriente burguesa corrida a “izquierda”, social-liberal, pero que en ningún caso puso en práctica un nacionalismo burgués.

Hizo concesiones, sí: dejó de lado parcialmente la represión en el control del Estado, puso en práctica masivos planes sociales y cooperativas (a decir verdad, ¡un mecanismo inventado por el reaccionario Duhalde que fracasó

Editorial

en su operativo represivo en Avellaneda), estatizó la estafa de la AFJP (las jubilaciones privadas estilo Chile), reestatizó también YPF y Aerolíneas Argentinas, y medidas por el estilo pero que nunca fueron más allá que eso.

Se trató de la reestatización -parcial, por lo demás- de algunas empresas privatizadas en los 90, una cuestión que luce, sin embargo, eventualmente “radical” para la burguesía y el imperialismo expoliadores si se mira Brasil, donde el gobierno de Lula 3 es una vergüenza que no ha revertido una sola de las contrarreformas de Temer y Bolsonaro.

Por lo demás, en la época del liberalismo-libertario (que no niega que simultáneamente estemos ante un “modelo” de imperialismo expoliador y reterritorializado al estilo Trump), el modelo mismo de un partido estatizado como el peronismo, la amplia organización sindical que todavía impera en el país, etc., aparecen como un obstáculo objetivo para los designios de una parte importante de la burguesía argentina y multinacional.

Esta es la verdadera razón del fallo contra Cristina Kirchner: *es un fallo político reaccionario hasta los tuétanos digan lo que digan escribas reaccionarios del diario La Nación como Joaquín Morales Solá.*

La decadencia del kirchnerismo no podría ser mayor: El gobierno de Alberto Fernández es indefendible y fue pergeñado por Cristina como manera de congraciarse con la burguesía. Es que el peronismo, pero tampoco el kirchnerismo, restan como fuerzas nacionalistas burguesas y, entonces, quedan en el callejón sin salida de no tener un programa alternativo como se vio en la última presidencia del Frente de Todos. La ratificación de la deuda con el FMI no

evitar ruido en el ambiente y generar la posibilidad de inversiones de largo plazo; b) a la burguesía le encantaría un acuerdo de coalición entre Milei y Macri que le dé al gobierno libertario una coherencia y una estabilidad que siquiera su principal actor tiene. Morales Solá se queja en la editorial del día de hoy de su falta de estabilidad emocional!

Pero esto nos lleva de nuevo a Cristina, el kirchnerismo y el peronismo: ¿Cuál es su estrategia? Parece mucho un *copy-paste* de la de Lula en Brasil. Éste se entregó a la “justicia”, paso un tiempo en la “cárcel”, luego las tornas cambiaron, su juicio fue anulado y ... volvió a su tercera presidencia, muy mediocre y descremada por lo demás (la idea es darle de comer “democracia” a las masas populares sin cambiar nada, de ahí que se habla que en 2026 vuelve la extrema derecha en las manos de Tarcísio de Freitas, actual gobernador del Estado de San Pablo).

Las cosas en la Argentina son algo más complejas: a) Cristina tiene un fallo de “Cosa Juzgada” en la Corte Suprema de Justicia; b) el recurso legal que le queda es la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, pero los procedimientos son ultra largos en ella; c) podría resistirse a la detención, pero ya ha pedido estar detenida en su casa...

Lógicamente, su apuesta es a que las cosas se den vuelta y volver ella o algún sucesor de alguna manera. Cuestión que le abre el juego a otra hipótesis de gobierno para el 2027: Kicillof.

Pero no vamos a hacer especulaciones acá sobre el futuro. Solo nos interesa, por ahora, mostrar la naturaleza absolutamente política del fallo de los cortesanos apoyado por todo el régimen burgués. Se trata de un fallo político proscriptivo para una figura -y, en cierto modo, una corriente política como el kirchnerismo- que no le da garantías absolutas de sus designios pese a su profesión de fe política absolutamente capitalista, burguesa y posibilista.

En lo inmediato, refuerza la recuperación de Milei en la coyuntura luego de los dos primeros meses del año en los que pareció debilitarse de manera extrema. En el mediano plazo no tan largo, un país que tiene el dólar pisado de manera artificial, donde ir a un restaurante es más caro que en Londres y Tokio (algunas de las ciudades consideradas más costosas del mundo), donde el salario es miserable en término del poder de compra, donde crece el desempleo y el malestar; va a una explosión económica y social.

De manera simbólica, la condena y el seguro respeto del fallo por parte del kirchnerismo -aunque con pataleo- muestra los límites de clase de una corriente que nunca sacó los pies del plato de sistema capitalista y de esta democracia patronal cada vez más reaccionaria.

Todo esto demuestra que la salida de fondo sólo puede ser anticapitalista: la izquierda revolucionaria, que resta minoritaria y dividida en medio de una “marea posibilista” que aún no termina, es la única fuerza de clase que aún no gobernó este quebrado país, razón por la cual se le pueden abrir perspectivas históricas en el mediano plazo.

En este marco, la juventud anticapitalista de nuestro partido, el ¡Ya Basta!, se dará cita nacional este fin de semana en su histórico I Plenario Nacional para discutir esta salida para nuestro país y la juventud trabajadora y estudiantil. ■

Juan Cruz Ramat

Dirigente Nacional del Nuevo MAS

“En la tradición del marxismo revolucionario, desde el PTS condenamos este intento de magnicidio sin dudar un momento. Nuestro más enérgico repudio y exigencia de esclarecimiento no nos lleva de todos modos a ser parte de la convocatoria a movilizarse este viernes, hecha por el presidente Alberto Fernández en cadena nacional, y que está siendo replicada por las dirigencias sindicales y estudiantiles oficialistas.”
(Comunicado de la Comisión Política del PTS en repudio al atentado contra Cristina Kirchner y por el inmediato esclarecimiento, 2/9/22)

“La movilización convocada y el feriado nacional no tienen simplemente el objetivo de repudiar el atentado, sino que son una movilización de apoyo al gobierno y fundamentalmente de reivindicación de la figura de Cristina Fernández, en momentos en los cuales el gobierno nacional emprende un mayor ajuste contra la clase obrera.” (Frente al atentado contra Cristina Fernández, Declaración del Partido Obrero del 2/9/22)

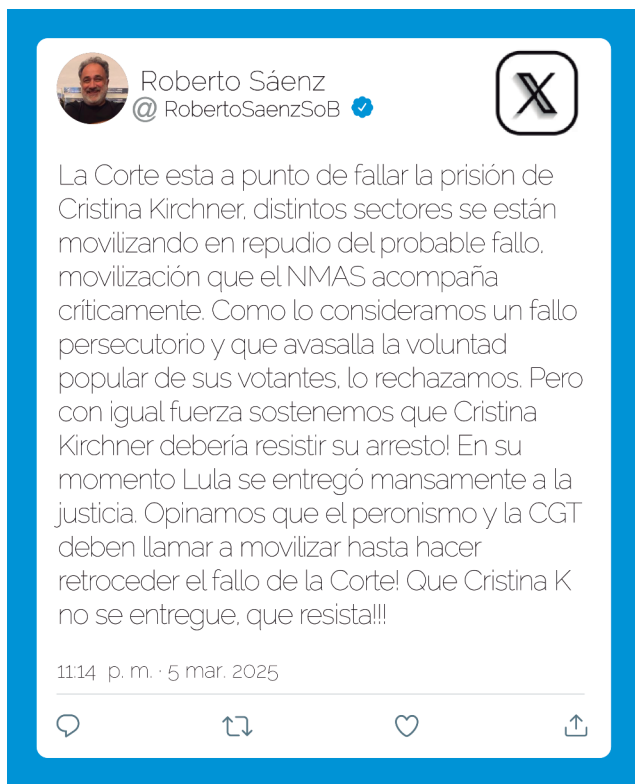
“Esto no es afinidad política ni ideológica, llamó la atención nuestra presencia porque somos opositores a Cristina. Son momentos donde se ve quiénes tienen principios, la única manera en que se para esto es con una gran movilización.” (Miryam Bregman, PTS, 11/6/25 en X)

“Para derrotar la proscripción del fallo persecutorio se debe convocar una movilización masiva a Plaza de Mayo y un plan de acción.”
(Gabriel Solano, PO, 10/6/25 en X)

Otra nota que podría terminar acá. Pero refresquemos la memoria, dada la importancia educativa que tiene subrayar la coherencia política, y más aún cuando se ponen en juego cuestiones de principios. Importancia que viene no de motivos morales o intelectuales, sino porque los revolucionarios nos tomamos seriamente nuestra actividad e intervención para incidir en la realidad y estar a la altura de las circunstancias en momentos en que, por ejemplo, se quiebra la “normalidad política” mediante ataques reaccionarios que cuestionan las libertades democráticas.

Para poner las cosas en su lugar, adelantemos contra los que citan al marxismo para decir cualquier cosa, como ocurre en los párrafos del PTS y el PO que, en cuestiones de ataques a las libertades democráticas: 1) se impone la unidad de acción con todos los sectores que estén dispuestos a movilizar contra el embate reaccionario. Es decir por un punto en común. Y que esa unidad de acción por un punto determinado, no implica ni unidad política, ni apoyo político a un gobierno o a un sector, ni otras estupideces. 2) De lo que se desprende que la unidad de acción por ese punto común, no quita que cada sector se movilice con sus propias banderas, es decir con independencia política.

Estas sí son enseñanzas recogidas de la tradición del marxismo revolucionario, elaboradas al calor de las luchas del movimiento obrero y de las miles de luchas por las libertades democráticas a lo largo de la historia, que podrían resumirse en que, cuando se trata de defender conquistas democráticas (por ejemplo) es válido hacerlo con todos los que estén dispuestos. ¿Incluso con las direcciones inconsecuentes con esa lucha? Sí. Porque la disputa por la dirección y el desborde (palabra de extrema importancia en la coyuntura del país gobernado por Milei ayudado por la contención activa del peronismo y la CGT) sólo puede lograrse y procesarse en una experiencia con las bases.



podría haber sido una muestra más elocuente. Como no dejó de ser una muestra elocuente de la vocación capitalista de los esposos Kirchner la “compra de soberanía”, pagándole al final de la primera década del siglo XXI 10.000 millones de dólares contantes y sonantes al Fondo, dejando sin reservas al país (¿qué soberanía puede comprarse dejando un país sin reservas!) y tocando la emblemática campanita en la Bolsa de Comercio de Nueva York.

4- La salida es anticapitalista y revolucionaria

Y, así y todo, el empresariado y los mercados no quieren saber nada con Cristina Kirchner. Es evidente que la opinión sobre Kicillof no es la misma. Pero, en todo caso, esa no es la apuesta principal. Lo principal es darle continuidad y estabilidad al gobierno de Milei -aún en contra de él mismo (de ahí las quejas de los diarios Clarín y La Nación por sus ataques al periodismo, su falta de acuerdo con el PRO, etc.).

Ocurre que Milei es el “frontman” del imperialismo y los capitalistas en la Argentina, pero no es su mejor representante, por así decirlo. Su mejor representante, su agente directo, era Macri, pero Macri fracasó.

Entonces, estamos como en un operativo de doble vía: a) por un lado, se busca sacar a Cristina del medio para



SOBRE LA INCONSECUENCIA DEL PTS Y EL PO EN TEMAS DE PRINCIPIOS |

Como te digo una cosa, te digo la otra...

El ataque a las conquistas democráticas aplica en estos casos en que se intenta, por medio de la acusación de corrupción, que le cabe también a Milei, Macri, y a todos empresarios, censurar la posibilidad de los de abajo de elegir a sus representaciones políticas (para un análisis de fondo sobre el fallo proscriptivo ver la editorial “Un ataque político reaccionario” de Roberto Sáenz).

“Cristina, entre la bala que no salió y el fallo que sí saldrá”

Con esa brutalidad abiertamente reaccionaria titulaba Clarín una nota posterior al intento de magnicidio de Cristina Fernández de Kirchner. Y agregaba “El relato del ‘discurso del odio’ funciona a esta altura como paraguas ante una eventual condena por corrupción de la Vicepresidenta.”

Esta cita evidencia la continuidad política por otros medios (del intento de magnicidio al fallo proscriptivo) de deshacerse de una representante de los intereses capitalistas cuyo perfil de gobierno quedó asociado a concesiones objetivamente mínimas, pero que contrastaron con el periodo abiertamente neoliberal anterior. Concesiones que, recordemos, fueron arrancadas por la irrupción popular del 2001 y que condicionó a políticos burgueses como los Kirchner, que venían del menemismo, como está registrado en infinidad de declaraciones y videos de los 90 en Santa Cruz.

El 1 de septiembre de 2022, luego de conocerse el pedido de detención e inhabilitación para ejercer cargos públicos de la entonces vicepresidenta Cristina Kirchner por parte del fiscal Luciani, se produjo el intento de atentado. El clima reaccionario que se había instalado con el intento de proscripción política y con un emergente Milei, sumado a un gobierno que defraudaba a todo un sector de la sociedad que confió en que el kirchnerismo junto a Alberto Fernández revertirían los ataques del gobierno de Macri, desencadenó en un ataque aún no esclarecido respecto de sus responsables intelectuales y políticos. Luego de este hecho, Alberto Fernández convocó a la “Unidad Nacional”; es decir, a un pacto entre las fuerzas políticas burguesas y los empresarios, unidad de corte reaccionario cuya prenda de cambio fueran las condiciones de vida de los trabajadores. Pero este llamado a la Unidad Nacional no se concretó por rechazo de la absoluta mayoría de la oposición tradicional que se negó siquiera a repudiar claramente el atentado.

A la política pusilánime del entonces presidente, que además decretó un feriado nacional para el día 2 de septiembre, se le opuso una movilización masiva y democrática de amplios sectores sociales que comprendieron que lo que estaba en juego eran los derechos democráticos más elementales.

Ante este intento de magnicidio la posición del Nuevo MAS fue clara: “Nuestro partido marchará hoy a Plaza de Mayo y en todo el país contra el atentado a Cristina Kirchner, contra la provocación reaccionaria y en defensa de las libertades democráticas. Movilizará de manera independiente, con sus propias banderas socialistas y sin dejar ni por un instante de criticar y alentar la lucha contra el ajuste recesivo que aplica el gobierno del FdT en acuerdo con el FML.” (Manuela Castañeira)

Desde luego que de la movilización participaron diversos sectores del peronismo, sindicatos y organizaciones distintas sociales, como no podía ser de otra manera. Y claro que la dirección del peronismo fue inconsecuente en llevar la lucha, la movilización y la convocatoria al paro general hasta el esclarecimiento del hecho y la derrota de la derecha y la extrema derecha emergentes. Pero cuando ocurren eventos de esta magnitud, no hay medias tintas para las organizaciones revolucionarias. O se impulsa la movilización sin bajar las propias banderas ni mezclarlas, en la apuesta al desborde de las direcciones tradicionales, o te quedás en tu casa, igual que la oposición de derecha pero tuiteando “por izquierda” para cubrir las vergüenzas. Esto último hicieron los representantes del PTS y del PO.

Afortunadamente, la respuesta fue masiva. De no haber sido así las libertades democráticas hubieran quedado regaladas en bandeja. Pero evidentemente las relaciones de fuerzas son mayores, mucho más grandes que la irresponsabilidad de una izquierda adaptada a las presiones del régimen, ora del kirchnerismo y ora del gorilismo.

“Estos son mis principios, si no le gustan, tengo otros”

Finalmente el ataque reaccionario respecto de Cristina Kirchner se concretó por la vía judicial, bajo el gobierno de Milei. Ya hemos señalado en cientos de ocasiones la responsabilidad de quienes, como el PTS a través de Bregman, rebajan a este experimento de extrema derecha como un “gatito mimoso”, desarmando a los sectores sociales que buscan en la izquierda una posición que esclarezca las

dificultades y posibilidades bajo Milei. Ni qué hablar del PO que se dedicó a decir que el peronismo y Milei son lo mismo por ser capitalistas. Una pobreza política que sería para reírse si no fuera porque intentan embrutecer con sus posiciones sectarias a sectores de vanguardia.

Pero en el caso del fallo proscriptivo, tanto el PTS como el PO han dado un giro completo para no caerse del mapa, más por oportunismo que por consecuencia principista.

Ambos se han posicionado en la necesidad de la movilización, cuestión que le sienta extremadamente incómoda, difícil de digerir, al PO. Los hechos concretos de persecución político judicial, que se aplican también a su organización, son una muestra de que ante los ataques a las libertades democráticas, aún si comienzan por sectores ajenos a las corrientes de izquierda, la respuesta debe ser contundente y en las calles, exigiendo la movilización al resto de los sectores, así como el paro general a la CGT.

Por su parte, el PTS que también cambió de posición, lo ha hecho de manera oportunista, una lógica selectiva y sectaria. Mientras que con el caso de Cristina Fernández la solidaridad y movilización de sus referentes ha sido inmediata, en el caso de la persecución y ataque al Polo Obrero no se puede decir lo mismo. No lo dice sólo el Nuevo MAS, también se lo reprocha el PO. Por el contrario, nuestro partido ha sido implacablemente consecuente con el rechazo a la persecución política de esta organización, incluso cuando algunos referentes del propio PO han actuado de manera reprochable en los propios actos de solidaridad, y a pesar de la ausencia sistemática de otros partidos del propio FITU.

Sumemos a este oportunismo sin principios o instrumentalismo como todo principio, en que las posiciones están atadas a “necesidades” que no parten de los intereses generales de los trabajadores (como la defensa incondicional de los derechos democráticos) sino de los intereses mezquinos, que estas organizaciones del FITU se han transformado en expertas en apoyar y defender incondicionalmente algunas proscripciones y rechazar otras. En el caso de la defensa de las PASO, instrumento proscriptivo elaborado por el propio kirchnerismo, han hecho uso de medios nacionales, notas, redes sociales, presentaciones judiciales, y todo lo que estuvo a mano para garantizar su continuidad con la finalidad de censurar la presencia del Nuevo MAS en las elecciones generales. En esto, como en

otras posiciones y cada vez más, el PO se acopló a la posición proscriptiva histórica del PTS. Al respecto de esta lógica remitimos a una nota anterior: *Las consecuencias del instrumentalismo como principio político* en izquierdaweb.com.

Cristina tiene que resistir, llamar a movilizar y al paro general de la CGT

En política no puede haber ingenuidad. La ubicación de las direcciones peronistas ha sido de contención del gobierno de Milei hasta estos días, a pesar de los ataques brutales que sufre el movimiento de masas. Tributan al régimen político y evitan cualquier desborde que, de ocurrir, iría más allá de una simple reivindicación salarial o sindical. En última instancia, mejor Milei que las y los trabajadores desbordando a las instituciones y construyendo su propio destino mediante la lucha y la movilización. Por eso evitan la calle y refuerzan que hay que esperar al 2027 para sacarse de encima a Milei.

A tal punto llega la pusilanimidad que, incluso contra el ánimo de su propia base, prefieren acatar la proscripción antes que chocar contra la decisión de la Justicia, el poder con menos legitimidad del régimen, el más antidemocrático y turbio entre los turbios.

Por el contrario, la legitimidad de la lucha y la movilización contra el ataque a las libertades democráticas tiene absoluta vigencia. Una convocatoria en regla a movilizarse podría darle un cachetazo no sólo al Poder Judicial, sino al gobierno de Milei y a toda la burguesía que apoya esta medida.

Por eso, el Nuevo MAS con Manuela Castañeira hemos sido parte de la movilización contra la proscripción política, y hemos exigido el paro de la CGT. Pero además llamamos a resistir tanto la proscripción como la concreción de la cárcel (cosa que el PTS y el PO no hacen), de manera de desbordar a un régimen que arbitra hacia la derecha e intenta avasallar las libertades de los de abajo. La tarea hoy es exigir esto a las direcciones de los organismos de masas (Centrales Sindicales, Sindicatos, Centros de Estudiantes), a que impulsen asambleas y espacios de autoorganización de los trabajadores y estudiantes, y conformar un pliego de reivindicaciones que incorporen las demandas más sentidas de los trabajadores, los estudiantes, y la juventud, mujeres y diversidades contra el gobierno de Milei.■

EL FALLO DE LA CORTE SUPREMA CONTRA CFK |

Lawfare, proscripción y corrupción

Federico Dertaube

Izquierda Web

La Causa Vialidad y las elecciones

La “Causa Vialidad” investiga 51 licitaciones en la provincia de Santa Cruz durante los años en los que CFK ocupó la Casa Rosada. El fiscal Luciani intentó acusar a la vicepresidenta de encabezar una “asociación ilícita” que se habría hecho con el poder con el solo objetivo de robarle al Estado, cosa que no prosperó en la condena.

Según la acusación, redirigieron contratos en obras viales para beneficiar a los afines que habrían sido licitadas con sobreprecios, quedado incompletas o que incluso habrían sido innecesarias. El principal beneficiario habría sido el ya condenado y preso Lázaro Báez.

La criminalidad de los desvíos de fondos, de la evasión impositiva y de las cuentas en paraísos fiscales de Lázaro Báez a esta altura no es cuestionada ni por el mismísimo Página 12. En las resoluciones de la causa, el Tribunal que condenó a Báez acuerda en que el delito existió, pero no en el origen de los montos millonarios involucrados. Durante años intentaron que Báez involucrara de manera directa a la ex pareja presidencial sin éxito...

Sin embargo, las relaciones entre Báez y la familia Kirchner tampoco pueden ser negadas. El empresario fundó su compañía Austral Construcciones en 2005 y en pocos meses multiplicó su fortuna en torno de los negocios de la obra pública de manera fabulosa. En los años subsiguientes, obtuvo el 82% de las licitaciones de obras del Estado en Santa Cruz y el 12% de las realizadas por el Ministerio de Planificación a cargo de Julio De Vido. Sus contratos fueron por 4000 mil millones de pesos con el Estado y por 1200 millones con Santa Cruz en los años del 3 a 1.

A pesar de la indiscutible corrupción de personajes como Báez; realmente hay que tener pocos deseos de pensar para no darse cuenta de la notoria unidireccionalidad de las causas judiciales y los escarnios mediáticos. Las furibundas campañas ideológicas en torno a estos casos intentan instalar una sola y simple idea: la corrupción es responsabilidad solamente de un grupo específico de funcionarios, que habrían llegado al poder con ningún otro objetivo más que “robarse todo”. La condena y la campaña ideológica contra el “populismo” banaliza la política y los debates ideológicos. Reduce todo a la “corrupción”, de un lado, y a la “gestión” del otro, que siempre es de derecha.

La condena a Cristina intenta liquidar su carrera política. La “honestidad” y la “corrupción” son cosas que poco les importan a los jueces y al gobierno de Milei. La impunidad descarada con la que evitan toda investigación sobre el caso \$LIBRA lo hace extremadamente evidente.

CFK venía de anunciar su candidatura para las elecciones de la Provincia de Buenos Aires. No parece nada casual que se hayan acelerado los tiempos para la Corte Suprema. El objetivo de los jueces era sacar del medio a la principal figura de la oposición, aún a pesar de que haya mostrado una y otra vez que no tenía ninguna intención de abandonar su política de dejar gobernar tranquilo a Milei. Los cortesanos querían



dejarle el camino bien pavimentado al ajuste de Milei y una eventual alianza con el macrismo, a lo sumo dejando que se presente un peronismo menos “populista”. El fallo del 10 de junio intenta afianzar el giro a la derecha del régimen político argentino.

La obra pública, la corrupción y la “patria contratista”

En general, todas las dependencias estatales vinculadas a la obra pública son nidos de corrupción. Ni hablar del ex Ministerio de Planificación, la más importante de todas. Desde allí es que se ejecutan las principales obras de infraestructura que hacen la base de la economía de cualquier país capitalista: caminos, transportes, electricidad, gas, etc. Los emprendimientos de ese tipo son en general tan enormes que tienen una fuerte tendencia al monopolio; las más grandes empresas y el Estado (que tiende a funcionar como una empresa más), asociados, son las únicas en condiciones de llevarlos a cabo.

Como las ganancias no compensan lo invertido sino a mediano o largo plazo, es delirante el planteo mileista de que se hagan cargo “los privados”; la asociación con el Estado es lo que lo hace “rentable”. En realidad, la política económica de Milei es dejar que se destruya el entramado productivo argentino, no solamente perpetuar su atraso sino profundizarlo. No hay manera de que sea un durísimo golpe dejar sin el más mínimo mantenimiento la infraestructura del país. El mileísmo saldrá muy caro.

Hablemos del mecanismo más común de la corrupción: los “sobreprecios”. Técnicamente, las obras las emprende el Estado con su presupuesto. Las “licitaciones” implican que el Estado pide a varias empresas que expidan un presupuesto para su realización y aquél decide a quién se la adjudica. Es el mecanismo típico del “capitalismo de amigos”; casi siempre quien “gana” la licitación es “amigo” de quien está del otro lado del mostrador. No hay ni una sola comilla de más en la oración anterior. Supongamos que el Estado inicia la construcción de una ruta, cuyo presupuesto real sería de unos 170 millones de dólares. Entre amigos, el fraude es más que simple. En acuerdo con uno o más funcionarios, un empresario presenta un presupuesto inflado de 250 millones, el Estado lo acepta y adjudica a ese “emprendedor” el pago de la suma de 250 millones. Con la ayuda de un contador, se dibujan los números y todo resuelto. La construcción se hace por un monto de 170 millones, mientras empre-

sarios y funcionarios se quedan con el “vuelto” de los 80 millones restantes. “Cuentas claras conservan la amistad” es un refrán que sirve en todos los niveles sociales.

Nuestro ejemplo es más que modesto y simple. En general, se usan mecanismos de fraude muy refinados y las cifras son mucho más altas. Ya hemos visto que los negocios de Báez con el Estado involucraron en total más de 4 mil millones de pesos en la época en que la moneda argentina equivalía a 3 dólares. Nuestros hipotéticos apropiadores de 80 millones quedan así como simples amateurs.

En este terreno es en el que queda al descubierto uno de los más marcados rasgos del capitalismo parasitario.

Verdaderamente, no sentimos ningún deseo de defender a los funcionarios kirchneristas: un caso emblemático es la causa por los muertos de Once. Todos sabemos que la mayoría de los (ex) transportes públicos, sobre todos los ferrocarriles, han sido adjudicados a diversas empresas desde el menemismo. En general, las empresas de transporte, luz, YPF en la época de REP-SOL, etc, se han caracterizado por la sistemática desinversión y el vaciamiento. Quedándose con los jugosos subsidios estatales, los empresarios han logrado que los servicios públicos vayan de mal en peor. El caso de la “tragedia de Once” en 2012 es paradigmático: el “accidente” fue un crimen social. Al tren no le funcionaban los frenos, dejando decenas de muertos. Fue producto del enriquecimiento a costa de no invertir. Los K no cambiaron casi nada de este esquema heredado de los 90. De hecho, en este terreno es que su gobierno mostró algunos de sus rasgos más reaccionarios. Para salvar a funcionarios y empresarios, buscaron culpar al maquinista.

Ahora bien, podríamos preguntarle al macrismo, que se embandera en la “transparencia” y es la fuerza política predilecta de los jueces: ¿y por casa cómo andamos? Son muchos los funcionarios del ex Cambiemos, ex Juntos por el Cambio, ex Juntos, que estuvieron muy vinculados a estos fraudes. Pero para no extendernos demasiado en los muchos y variados vínculos de diversos funcionarios a todo esto, podemos centrarnos en el caso más importante, el más representativo: el de la propia familia Macri. El grupo Macri, Socma, es uno de los más fuertemente vinculados a la obra pública desde la dictadura. El enriquecimiento familiar del que el propio expresidente es hijo está salpicado de escándalos hace décadas.

Es difícil enumerar la cantidad de logros que ha tenido la familia Macri, verdadero ejemplo de triunfo empresarial producto del esmero. La cantidad de fraudes de los que son autores deben realmente haberse hecho con mucho esfuerzo. Si en 1973 el grupo Socma contaba con 7 empresas, hacia el final de la última dictadura militar eran ya dueños de 47. En 1982, la dictadura estatizó la deuda privada de varios personajes archi-ricos. El conjunto del pueblo argentino tuvo que hacerse cargo de una deuda de 124 millones de dólares de los Macri. En 1995, la DGI los denunció por una evasión impositiva de 55 millones. Sus denuncias de fraudes en la obra pública son casi incontables.

Con la privatización del Correo Argentino, Menem adjudicó la empresa a (adivinen) los Macri. El contrato estipulaba que la empresa debía pagar un canon de más de 100 millones de pesos anuales al Estado. Socma, con esa honestidad que lo caracteriza, simplemente dejó de pagar, acumulando una deuda de cientos de millones de pesos (iguales a dólares por esos años). Entre el 2003 y el 2017, esa deuda siguió ahí, sin que nadie insistiera mucho para que Socma se hiciera cargo de sus pasivos con el Estado. Como es sabido, ese año Macri intentó desde la posición de presidente que la deuda de algo más de 250 millones de pesos/dólares fuera pagado, 15 años después, por lo que numéricamente se debía. El problema es que habíamos pasado de un dólar igual a un peso, a un dólar igual a más de 17 pesos. Eso significa que el expresidente hizo un humilde intento de que el emprendimiento familiar pagara una décimo séptima parte de lo que debe. Las espurias cuentas en Panamá son otro escándalo demasiado conocido para extendernos en él.

La corrupción y el enriquecimiento ilícito no son, insistimos, patrimonio exclusivo de ninguno de los últimos gobiernos argentinos, ni del kirchnerismo ni del macrismo.

Cuando salió a la luz la “Causa de los Cuadernos”, los grandes empresarios de la construcción desfilaron por los tribunales y los medios como “arrepentidos” y denunciaban haber sido extorsionados por el gobierno kirchnerista para participar de los fraudes al Estado. A los periodistas de los grandes medios no se les ocurría preguntarles si pensaban devolver el dinero ganado por haber sido “extorsionados”, simplemente les alcanzaban un pañuelo y los consolaban en su llanto.

Entre esos empresarios se encontraban algunos de los nombres más respetables y aristocráticos de la historia del empresariado argentino. La “patria contratista”, su corrupción y sus negocios, son parte intrínseca del propio capitalismo. La ideología de su enriquecimiento por el esfuerzo, que son víctimas del fisco y del Estado, no es más que un relato para engañar incautos.■

Nota completa:



HOSPITAL GARRAHAN |

Una causa nacional contra el ajuste de Milei

Agustín Sena

Izquierda Web

“**IO** años de formación. 68 horas por semana. \$797.000 por mes. \$2.900 por hora”, rezaba una pancarta presente en una de las últimas medidas de fuerza convocadas por los trabajadores del Hospital Garrahan. Hay momentos en que una decena de palabras resume el sentir de cientos de miles o millones de personas. La imagen recorrió las redes y medios de todo el país mientras la lucha del emblemático hospital pediátrico se convertía en una lucha nacional, apoyada y legitimada por millones de trabajadores de toda la Argentina.

Los trabajadores del Hospital Garrahan están cobrando el equivalente a dos alfajores por cada hora de su jornada. Casi faltan las palabras para describir el nivel de degradación que el gobierno de Milei está imponiendo sobre la salud pública, sobre todo teniendo en cuenta que hablamos del Hospital Pediátrico más importante del país, no de una salita de barrio.

En el último año y medio (lo que lleva Milei en el gobierno), el Hospital Garrahan recibió más de 600.000 consultas de pacientes que llegan día a día desde todos los rincones del país. El 40% de las mismas (unas 240.000) fueron de pacientes oncológicos. En el mismo período, el Hospital perdió más de 200 profesionales contando médicos de planta, residentes y otros.

Es una tendencia creciente durante los últimos años y que aceleró explosivamente con la gestión Milei. Los trabajadores de la Salud migran desde los centros de salud públicos hacia puestos en el sector privado o consultorios particulares. Como si no alcanzara con la insostenible sobrecarga de trabajo y las pésimas condiciones laborales que impone el desfinanciamiento constante, la absoluta destrucción de los salarios empuja a los profesionales a dejar sus puestos de trabajo.

Hoy en día, una hora de guardia pediátrica en el Garrahan está llegando a los \$6.000, mientras que en el sector privado una hora del mismo trabajo se paga \$27.000, casi 5 veces más.

Operación vaciamiento

Hace no mucho el gobierno había festejado públicamente los avances en el vaciamiento del Garrahan. “*El Hospital llegó al equilibrio fiscal*” decía el mileísmo en un comunicado, como si la salud pública fuera un mero ejercicio de contabilidad.

Mario Lugones, el ministro de Salud de Milei, se vanagloriaba por haber equilibrado el déficit de 31.000 millones de pesos que tenía el Hospital. Se atrevió a desprestigiar públicamente a los 4.300 trabajadores que sostienen el funcionamiento del Hospital todos los días, sosteniendo que lo único importante en la agenda era liquidar



el “excesivo” gasto. Para eso se dedicó a recortar el presupuesto interno del Hospital y a reemplazar prestaciones públicas por atención a privados en los consultorios y dependencias del Hospital.

No hicieron falta más que un par de semanas para ilustrar el cinismo de la gestión mileista sobre el Garrahan. El desguace sistemático quedó expuesto por lo insostenible de las condiciones de trabajo. Es imposible sostener un hospital que atiende 600.000 consultas anuales con trabajadores que trabajan 70 horas semanales y cobran por debajo de la línea de pobreza. Encuestas realizadas por la Asamblea de Residentes y Concurrentes muestran, por ejemplo, que la mayoría de los residentes de la Capital gasta más del 50% de su salario en alquiler.

Y los anuncios de los últimos días no cambian la esencia de la cuestión. El gobierno anunció un aumento unilateral (sin paritaria) de 500.000 no remunerativos para los residentes. Aumento que no alcanzaría siquiera para sacar a los residentes de la pobreza, pero que tampoco fue efectivizado y no llega más que a una pequeña porción de la planta de trabajadores del Garrahan. Además de residentes hay que contar a cientos de médicos de planta y unos 200 becarios, incluyendo técnicos en distintas áreas que trabajan una jornada de 8 horas diarias con 8 guardias mensuales y además realizan tareas de investigación.

Las provocaciones y amenazas del gobierno

Los residentes venían de casi un mes de paro por tiempo indeterminado. Durante la cuarta semana de medida de fuerza, el anuncio de *aumento unilateral* (e insuficiente) fue seguido de amenazas de despidos masivos en el Garrahan. El gobierno dijo públicamente que si se efectuaba un nuevo paro sería considerado ilegal y todos los adherentes serían despedidos, tras decretar una conciliación obligatoria a través de la Secretaría de Trabajo. Un nuevo capítulo, a escala Garrahan, del ataque constante de Milei contra el derecho a huelga. La amenaza,

además, implicaba destruir la carrera entera de cientos de residentes, dando así un paso más, atroz y brutal, en el desguace de la salud en Argentina.

Fue entonces que el reclamo llegó al debate político nacional, y el gobierno respondió con mentiras y provocaciones. “El Garrahan tiene 953 empleados administrativos y solo 478 médicos de planta. Lo insólito: el presupuesto destinado a sueldos administrativos supera al que se destina a todo el cuerpo médico” dijo en redes sociales la viceministra de Salud, Cecilia Loccisano. El absurdo es evidente: son los propios médicos los que están denunciando la nefasta política de vaciamiento de este gobierno.

Manipulan las cifras para engañar incautos y justificar que quieren dejar sin atención a miles de niños porque su única prioridad es el lucro de los ricos. *El Hospital Garrahan tiene más de 5 mil trabajadores de todo tipo.* La mayoría realiza algún tipo de atención médica, entre enfermeros, residentes, etc. Lo que la caradura y provocadora de Loccisano está ocultando es que solamente está contando como “médicos” a los que se encuentran en esa categoría salarial, no a todos los que realizan algún tipo de atención médica. Ni siquiera cuentan en sus cifras, por ejemplo, los técnicos.

El provocador de Adorni dijo, por su parte, que el motivo de la protesta es en realidad contra la implementación de “control biotécnico”. Tiene presupuesto para instalar maquinaria de control de los movimientos del personal, pero no para aumentar los salarios de miseria. Mientras los trabajadores, los que conocen realmente el hospital, denuncian vaciamiento, ellos quieren instalar la narrativa de que el problema es que los profesionales de un hospital de alta complejidad no trabajan lo suficiente.

Cuando fueron los días de las primeras amenazas y la conciliación obligatoria, al principio la línea de la dirección de ATE fue acatarla, orientación que corrigieron después. Los residentes también levantaron un paro convocado antes frente a las amenazas. Pero a la semana siguiente las medidas de lucha se seguían sucediendo.

La fibra sensible que tocó Milei y amenaza con despertar una lucha nacional

Pero la tranquilidad le duró poco al gobierno. Pocos días después un encuentro de organizaciones sindicales del sector puso fecha para nuevas medidas de fuerza. Este martes comenzó un nuevo paro de los trabajadores del Garrahan, convocado por ATE, la Asociación de Profesionales y Técnicos (APyT) y otros gremios. El mismo está teniendo réplicas en otras provincias como Neuquén, donde los gremios mandataron un paro durante 72 horas, desde el martes al jueves de esta semana. Los gremios exigen un aumento del salario mínimo a \$1.800.000 sobre los 4.300 trabajadores del Hospital para recomponer la pérdida salarial que fue de alrededor del 50% en los últimos años.

Los trabajadores realizaron una movilización el miércoles 11/6 a las 11 horas. Esta concentración precedió a la posterior convocada por los trabajadores de Garrahan, que pasarán por la Secretaría de Trabajo de Callao hacia el mediodía y movilizarán hacia la Plaza de Mayo a las 16 horas. La Asamblea de Residentes y Concurrentes, un organismo que surgió desde abajo, ya tuvo un gran protagonismo en la masiva lucha de los residentes del 2022.

En esa oportunidad, los residentes demostraron ser un sector que tiene por delante un enorme futuro de lucha. Los miles de jóvenes que llegan de las universidades para trabajar en la salud pública no están dispuestos a quedarse de brazos cruzados mientras Milei destruye salarios y vacía hospitales. Es una oportunidad para que el enorme apoyo que vienen cosechando los trabajadores se exprese frente a las narices de Milei.

El paro de 48 hs termina el jueves 12 a las 7 am. El miércoles 11, los trabajadores se movilizaron a Callao y realizaron un festival. La fuerza de las medidas de lucha es tal que la presidenta del Consejo de Administración, partícipe directa del ajuste y las provocaciones, se vio obligada a renunciar.

Pero el gobierno quiere redoblar la ofensiva y respondió con más provocaciones. No quieren dar el brazo a torcer, quieren destruir la salud pública. Antes del final del paro, lanzaron un comunicado provocador, diciendo que pondrían fin a la conciliación obligatoria, lo que les libera las manos para tomar represalias. También anunciaron despidos masivos en el Hospital Posadas. Pero los trabajadores siguen en pie de lucha, y su respuesta a las provocaciones fue la convocatoria a una asamblea para decidir cómo siguen. Su causa ha despertado simpatías masivas. El Hospital Garrahan puede convertirse en una causa nacional, un símbolo de lo que está en juego en la lucha contra el ajuste de Milei. ■

ESTADOS UNIDOS | La batalla de Los Ángeles

La “raza” se planta co

Víctor Artavia

Corriente Socialismo o Barbarie

*It has to start somewhere, it has to
start sometime
What better place than here, what
better time than now?
All hell can't stop us now
Guerrilla Radio, Rage Against the Machine*

*[Traducción: Tiene que empezar en al-
gún sitio, tiene que empezar en algún
momento
¿Qué mejor lugar que aquí, qué mejor
momento que ahora?
Ni el infierno puede detenernos
ahora]*

Desde el viernes pasado (6), la ciudad de Los Ángeles se transformó en un verdadero campo de batalla. La población latina, cansada de las redadas anti inmigrantes del gobierno de Donald Trump, tomó las calles y desplegó toda su ira contra los agentes federales del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés).

Barricadas en las calles y autopistas, patrullas en llamas y banderas mexicanas ondeadas con orgullo en las calles del imperio. Esas son algunas de las ¡hermosas! imágenes que nos está deparando esta semi-rebelión popular contra la “migra” y en defensa de la “raza” (términos chicano-mexicanos para denominar a los agentes migratorios y la comunidad, respectivamente).

Por otra parte, el gobierno estadounidense no titubeó en responder con métodos autoritarios que, además de atacar las protestas, también avasallan la legalidad y profundizan el choque de poderes en los Estados Unidos.

La cacería de inmigrantes de Trump

La xenofobia es un punto ideológico central del movimiento MAGA. Por tal motivo, desde que Trump retornó a la Casa Blanca, adoptó una serie de disposiciones para perseguir a los inmigrantes sin importar su estatus migratorio. Basta tener una tonalidad de piel “latina” para ser candidato a la deportación por parte de la “migra”.

Por ejemplo, comenzó a reorganizar el aparato represivo federal y de los estados controlados por gobernadores republicanos, con la finalidad de aumentar la escala de sus redadas en las ciudades y gestionar de forma más eficiente las deportaciones masivas.

Esto lo sintetizó de forma cínica Todd Lyons, actual director de ICE, para quien la agencia debería asemejarse a una compañía de logística, “como Amazon, pero con seres humanos”. La lógica con que opera la extrema derecha trumpista se asemeja a la del fascismo: emplea métodos

racionales para alcanzar fines irracionales; en este caso, expulsar a millones de seres humanos por su nacionalidad.

Aunado a eso, la Casa Blanca invocó la “Ley de Enemigos Extranjeros” como marco jurídico para su campaña de deportaciones. Así, dio vía libre a las autoridades migratorias para que no se preocupen en probar las acusaciones que utilizan para las detenciones, pues dicha ley faculta al gobierno a detener y expulsar a las personas extranjeras sin necesidad de un debido proceso.

Por otra parte, desde hace varios meses se especulaba que el ICE iba a incrementar la cacería interna de migrantes. Como apuntamos en un artículo anterior, el endurecimiento de las medidas migratorias provocó un descenso del paso de indocumentados por la frontera con México. En vista de esto, las autoridades migratorias tenían que aumentar la presión a nivel interno para alcanzar la meta de un millón de deportaciones que el gobierno estableció para 2025.

La redada que derramó el vaso

Lo anterior nos lleva hasta Los Ángeles, más exactamente al estacionamiento del Home Depot ubicado sobre Alondra Boulevard. Este lugar es un reconocido centro de reunión de jornaleros inmigrantes, donde cada día suelen aguardar pacientemente a ser contratados por algún empresario.

Pero, este fin de semana, fueron sorprendidos por una camioneta blanca, de la cual se bajaron repentinamente un grupo de agentes encubiertos y sin identificación visible, los cuales procedieron a detener de forma aleatoria a varios de los jornaleros.

Lo que comenzó como una redada anti inmigrantes más, fue el detonante de un nuevo estallido social contra la represión y la opresión nacional. El miedo que durante meses azotó a cada migrante en los Estados Unidos, se transformó en rabia contra el gobierno xenófobo y racista de Trump.

Durante los meses previos, se observaron signos del descontento social acumulado por abajo. Por ejemplo, el 05 de abril se llevó a cabo la jornada de movilizaciones *Hands off!* (¡Saquen sus manos!), la cual reunió a más de 600 mil personas en defensa de los derechos democráticos de las mujeres, la población LGBTIQ+ y los inmigrantes, así como en apoyo a las exigencias de los trabajadores federales.

Asimismo, según una encuesta de ese mismo mes publicada por *The Washington Post/ABC News/Ipsos*, el 53% de los estadounidenses desapruaba la gestión de Trump sobre los temas de inmigración (un aumento de 3 puntos porcentuales con respecto a febrero).

Visto lo anterior, la revuelta de Los Ángeles es la expresión local del malestar que cunde a nivel nacional entre la población



migrante. Cuando los agentes federales ingresaron a las comunidades latinas y detuvieron aleatoriamente 118 migrantes mientras trabajaban en las fábricas, tiendas de ropa y comercios, la reacción inmediata del conjunto de la población fue impedir colectivamente la detención de sus amigos, familiares y compañeros de trabajo.

Un reflejo “espontáneo” que, al mismo tiempo, denota un procesamiento colectivo de los primeros cuatro meses de experiencia con el gobierno Trump. “¿Qué hacer cuando la migra venga por nosotros?”, sin duda esta pregunta fue motivo de discusión en muchas cenas familiares, centros de trabajo o en actividades sociales.

Asimismo, en Los Ángeles existen grandes sindicatos que agrupan a miles de trabajadores de origen latino. Es el caso del SEIU (Sindicato Internacional de Empleados de Servicios) que, desde el año anterior, aportó su estructura organizativa para el establecimiento de redes de respuesta rápida a las redadas migratorias.

Todo esto permitió la constitución de un tejido social y experiencia organizativa previa que, ante el ataque de los agentes federales de ICE, sirvió como punto de apoyo para resistir. De acuerdo a un video de “Unión por el barrio” que circula en redes sociales, la reacción de la comunidad permitió la liberación de trabajadores migrantes que estaban detenidos dentro de las fábricas y comercios.

A pesar de las protestas, los agentes migratorios continuaron con las redadas durante los días siguientes. Pero esto no intimidó a los que protestaban, quienes

mantuvieron las movilizaciones y respuestas rápidas para liberar a los detenidos.

“No les tenemos miedo”, fue el grito de John Parker, uno de los manifestantes, hacia los agentes federales y policías. “Que se joda el ICE” y “Muerte a todos los policías”, fueron varias de las consignas pintadas en los edificios y paredes alrededor de las protestas, según reportó *The Guardian*.

Los informes que recibimos desde Los Ángeles, indican que las organizaciones y comunidades se están organizando para evitar que la policía “secuestre” a los manifestantes, una palabra que denota el desprecio de la población migrante hacia el ICE, cuyo accionar es visto como ilegal y, por ende, las detenciones que realiza son catalogadas como secuestros y no detenciones.

Aún es muy prematuro para saber si las protestas se van a extender a nivel nacional. Pero, hasta el momento, la represión no hizo retroceder el movimiento y se reportan acciones solidarias en muchísimos lugares de Los Ángeles.

Otro aspecto visible de las manifestaciones es la reivindicación de las naciones oprimidas dentro de los Estados Unidos. Como apuntamos al inicio del texto, son muchas las imágenes donde se ven las banderas mexicanas (y también de otros países centroamericanos) encabezando las movilizaciones u ondeando en las barricadas; un gesto bastante progresivo tratándose de trabajadores migrantes que, durante muchísimos años, fueron tratados como ciudadanos de segunda categoría por su nacionalidad, idioma o color de piel.

Contra la Casa Blanca



De hecho, uno de los epicentros de las protestas es la comunidad de Paramount, un condado cuya población es predominantemente latina. De sus 51 mil habitantes, el 82% son de origen latino y un 36% nacieron en el extranjero. Además, en un 71% de los hogares se habla un idioma diferente al inglés.

La respuesta autoritaria de Trump

La respuesta de Trump ante las protestas no se hizo esperar. Declaró que “una gran ciudad estadounidense, Los Ángeles, ha sido invadida y ocupada por extranjeros ilegales y criminales”. Un

lenguaje de guerra, el cual le es funcional para justificar sus intenciones de emplear las fuerzas armadas para la detención de migrantes.

En teoría, el gobierno estadounidense no puede utilizar el ejército para atender asuntos internos, tal como estipula la “Posse Comitatus Act”. Por este motivo, desde hace varios meses la Casa Blanca barajaba la posibilidad de recurrir a la “Ley de Insurrección”, con la cual podría burlar esta limitación constitucional.

Esto fue justamente lo que hizo Trump el fin de semana, con la finalidad de tomar control de la Guardia Nacional del estado y desplegar dos mil guardias para, según sus propias palabras, “liberar a Los Ángeles de la Invasión Migrante y poner fin a estos disturbios”.

Esto no sucedía desde hace seis décadas, cuando el presidente Lyndon B Johnson envió tropas al estado de Alabama en 1965, con el objetivo de proteger a manifestantes a favor de los derechos civiles.

Por este motivo, el accionar de Trump abrió un fuerte debate político en los Estados Unidos, pues la movilización de la Guardia Nacional sin autorización del gobierno estatal es una medida autoritaria que cuestiona por la derecha el orden legal de las cosas. De hecho, el presidente amenazó con detener al gobernador de California, el demócrata Gavin Newsom, debido a sus críticas a la Casa Blanca por movilizar a la Guardia, lo cual calificó de “incendiario”.

La plaza contra el palacio

La semi rebelión popular en Los Ángeles confirma que el mundo es más rico de lo que parece al ver los noticiarios o leer los periódicos, saturados con las bravuconadas de Trump y las pugnas geopolíticas por arriba. Aunque la polarización es asimétrica y el clima político en los Estados Unidos es bastante reaccionario, también hay vida por abajo y la lucha de clases continúa.

El accionar de Trump se asemeja a la del aprendiz de brujo. De forma caótica y atropellada intenta cambiar abruptamente el orden de las cosas; quiere configurar un mundo nuevo a imagen y semejanza de sus anhelos políticos. Pero las sociedades son cuerpos vivos y, como tales, es posible que exploten ante los ataques constantes de los de arriba.

La reversibilidad dialéctica está inscrita como una potencialidad en la actual etapa. Los golpes reaccionarios y autoritarios pueden desencadenar respuestas por abajo en un sentido contrario.

Esto es lo que demuestra la lucha de la población migrante que, con el apoyo de sindicatos y otros sectores sociales solidarios, están enfrentando en las calles la avanzada reaccionaria trumpista.

Una lección que la izquierda revolucionaria tiene que tener presente para ubicarse en el mundo actual y no incurrir en análisis unilaterales que, inevitablemente, conducen al pesimismo y al escepticismo con respecto a la lucha de clases.■

SiTraRepA: Solidaridad con las y los trabajadores y migrantes en Los Ángeles

El SiTraRepA expresó su solidaridad con las y los trabajadores y migrantes en Los Ángeles. Piden la libertad de todos los detenidos y exigen el fin de la persecución a los migrantes.

Desde el SiTraRepA queremos enviar toda nuestra solidaridad a los compañeros del California Gig Workers Union y el SEIU, con quienes organizamos el 1º Congreso Internacional de Trabajadores por Plataformas en Los Ángeles en 2023.

Luego de la asunción del segundo mandato de Trump, se vienen llevando adelante violentas redadas y detenciones ilegales de migrantes en todo EEUU. El viernes 6 de junio se iniciaron una serie de redadas brutales e ilegales por parte del Servicio de Inmigración y Control de Aduana (ICE), incluso deteniendo a trabajadores migrantes en sus propios puestos de trabajo.

En Los Ángeles, así como en Argentina y en todo el mundo, hay muchísimos trabajadores por plataformas que son migrantes. Desde el SiTraRepA los defendemos incondicionalmente, y enfrentamos cualquier tipo de persecución o deportaciones: todos tenemos derecho a

trabajar y ningún ser humano es ilegal. Como dijimos en nuestro Primer Congreso Internacional: *Trabajadores por plataformas del mundo, unámonos.*

En ese marco, el día viernes la policía migratoria agredió físicamente y detuvo a David Huerta, presidente del SEIU California, quien se encontraba documentando las detenciones arbitrarias e ilegales de ICE. Repudiamos la escandalosa detención de un dirigente sindical que sólo estaba ejerciendo su derecho legal de filmar el accionar y la brutalidad policial. Hace minutos David Huerta ha sido liberado, pero todavía enfrenta cargos judiciales producto de su detención. Nos solidarizamos con el SEIU y exigimos la libertad inmediata y el retiro de los cargos a David Huerta y todos los detenidos.

Las brutales detenciones dieron lugar a grandes movilizaciones y expresiones de repudio por parte de los trabajadores y las comunidades de Los Ángeles. El día

de ayer, domingo 8 de junio, el gobierno de Trump desplegó 2000 efectivos de la Guardia Nacional en Los Ángeles, pasando por encima incluso de las autoridades estatales, y dando lugar a una brutal represión y persecución de quienes legítimamente protestan contra estas medidas reaccionarias y xenófobas. Rechazamos este operativo represivo y le damos toda nuestra solidaridad a los trabajadores que rechazan estas medidas reaccionarias.

– Solidaridad con el California Gig Workers Union, el SEIU y los trabajadores y comunidades de Los Ángeles

– Libertad ya y retiro de todos los cargos a David Huerta y todos los detenidos. Basta de persecución a los migrantes, ningún ser humano es ilegal

– Fuera la policía migratoria/ICE y la Guardia Nacional■

Es necesario reagrupar al activismo para frenar la ofensiva patronal

Rodolfo Torres

Corriente Sindical Anticapitalista 18 de Diciembre

En la edición anterior de SoB publicamos la declaración de la Lista Marrón sobre la situación en el gremio a propósito de la Asamblea de Memoria y Balance y Extraordinaria que se llevó a cabo el 15 de mayo, que tenía como título *“La conducción al borde del abismo”*, donde se criticaban los métodos burocráticos y la negativa cerrada a unir y organizar al activismo que quería resistir la ofensiva patronal *“El método ‘Cresco Conducción’ está agotado, que se venga la hora de la base y el activismo.”*, terminaba aquella declaración.

Ese mismo 22 de mayo se realizó otra Asamblea donde la Negra logró imponer el cambio de sistema de trabajo. La Lista Marrón sacó un comunicado el 23/05 con las conclusiones de esa Asamblea: *“Un retroceso impulsado por la Negra”,* ver abajo. Como decían ahí los compañeros la *“La Negra como conducción del gremio fracasó. Los 1500 trabajadores menos y la continua ofensiva patronal han hecho que hasta los paros por paritarias sean minoritarios. Una dirección que vive mintiendo y auto engañándose no puede responder a la realidad”*.

Fracasó en frenar los más de 1500 despidos que hubo en el gremio en los últimos 2 años, fracasó en unir al gremio en una lucha común contra los despidos, fracasó en ampliar la participación y la democracia entre los trabajadores. Fracasó en frenar los cambios de sistema de trabajo y la pérdida de condiciones, fracasó en mantener el bono de fin de año en FATE y también fracasó en mantener el poder adquisitivo del salario en todo el gremio.



Un psicólogo para el Partido Obrero

El Partido Obrero, única corriente que defiende la orientación de la Negra, publicó el 25 de mayo su balance del cambio de sistema y lo consideró *“Una conquista frente a la ofensiva patronal”*. *¿En serio... se puede hablar de conquista cuando despidieron –en forma abierta o encubierta– a más de 600 trabajadores,* es decir, a un turno completo de la fábrica, que era lo que la empresa necesitaba para el cambio de sistema? *¿Cuándo se va perder plata? ¿Cuándo se va a trabajar 14 días más al año? , y encima cuando se termina el acuerdo pueden cambiar el sistema de trabajo a su antojo. En todo caso es una conquista para la patronal, no para los obreros de FATE.*

Pero en su afán de “vender” el acuerdo como positivo dicen que la patronal dio *“un año de garantías sin despidos sin causa y siete reincorporaciones”*. Las pa-

tronales empezaron a despedir en el gremio mientras regía una cláusula similar en diciembre del 2022. *Las patronales no siempre cumplen lo que firman, nunca dan garantías....* Además cualquier trabajador sabe que las empresas inventan causas para despedir o intimidar a los trabajadores.

Sobre las 7 reincorporaciones fueron de palabra y, por el momento, *a casi 20 días de aceptar el acuerdo, no hay una sola reincorporación.*

El Partido Obrero presenta como positivo el cambio de sistema con el argumento que de ahora en más todos los domingos los trabajadores podrán estar con sus familias. Seguramente para muchos compañeros, dentro de tanta mala, estar el domingo en familia sea un alivio y una alegría. *Pero dicho por el Partido Obrero que hace dos años impulsó una gran pelea para trabajar los domingos al 200%, suena un poco esquizofrénico.*

Una nueva ruptura de la Negra

El secretario gremial de SUTNA, Maximiliano Bronzuoli, junto a otros compañeros de la dirección y de la seccional Merlo hicieron pública su ruptura con la Lista Negra. En su declaración hacen algunas críticas que desde la Lista Marrón venimos haciendo hace años, sobre la degradación de la democracia sindical y las asambleas amañadas. Sobre la poca transparencia en los manejos de los fondos del sindicato y la obra social, sobre el método verticalista y cerrado de conducción, sobre la necesidad del cambio de los estatutos, etc. *Nada dice del cambio de sistema de trabajo que apoyó públicamente.*

El compañero Bronzuoli apoyó públicamente e hizo campaña por Sergio Massa en las últimas elecciones presidenciales, con lo cual quedan claras las diferencias políticas que tenemos y que merecen ser discutidas, en otro contexto.

Pero lo más importante hoy es frenar la ofensiva patronal, *es reagrupar a todo el activismo y unir a todos los compañeros que quieran organizarse para luchar por el salario, por la reincorporación efectiva de los despidos, para frenar la ofensiva en los sectores. Ya están apretando para subir la producción, los estándares de hecho, etc.*

Desde la Lista Marrón se viene insistiendo en unir y a los que quieran realmente frenar la ofensiva patronal, hace meses que proponemos formar un comité de lucha o como se llame a una instancia democrática, de reorganización del activismo, para frenar el cambio de sistema, la ofensiva patronal, en el camino de crear una nueva alternativa realmente democrática, clasista y antiburocrática para el gremio.■

CAMBIO DE SISTEMA EN FATE | Comunicado de la Lista Marrón 25/05/25

Un retroceso impulsado por la Negra

Finalmente impusieron el cambio de sistema de trabajo acordado por Madanes y Crespo. El nuevo sistema a va significar trabajar más días al año, descansar menos, perder salario (menos horas al 100%) y del presentismo. La compensación de 7 horas por la quincena no cubre las pérdidas. *Más allá de las palabras eso lo empezaremos a sentir pronto en el bolsillo y en el cuerpo.* La única excepción a esto pueden ser los pocos compañeros que quedaron en la miniplanta Diagonal.

Desde octubre del año pasado la empresa y la conducción del gremio tenían acordado el cambio de sistema y fue rechazado en dos oportunidades por asambleas masivas. Durante los 8 meses transcurridos la prepotencia patronal no paró, los “arreglos” casi compulsivos siguieron a la orden del día, los 36 despidos con el 50% de la indemnización pasaron, los cambios

de sector a los compañeros fueron casi cotidianos; estas situaciones y la insuficiente respuesta del gremio crearon las condiciones para que el cambio de sistema pase.

El acuerdo del gremio con la empresa incluye el compromiso no escrito por la empresa de reincorporar a 7 compañeros, lo que convierte a la propuesta en una extorsión. ¿Quién puede votar que no reincorporen compañeros?

La asamblea tuvo poca participación de trabajadores y no existió la democracia sindical, entre gritos y provocaciones habló un solo compañero e inmediatamente se pasó a votar. No fue una asamblea democrática. Los métodos burocráticos siguen avanzando. ¿Cuánto falta para que no hagan ni siquiera asambleas generales?

Compañeros: las empresas vienen por todo, el gobierno sacó un decreto para prohibir el derecho a

huelga, tienen “piedra libre” para avanzar. Hay que prepararse para lo que viene, para resistir los nuevos ataques.

La Negra como conducción del gremio fracasó. Los 1500 trabajadores menos y la continua ofensiva patronal han hecho que hasta los paros por paritarias sean minoritarios. *Una dirección que vive mintiendo y auto engañándose no puede responder a la realidad.* No hace falta más que ver los comunicados para ver esto.

Tenemos que construir una nueva alternativa realmente democrática, que organice a los compañeros por la defensa de sus derechos frente a la patronal y los gobiernos, realmente clasista y antiburocrática, que tenga una trayectoria intachable de transparencia y honestidad. Desde la Marrón llamamos a todos los compañeros a formar de conjunto esta alternativa.■

CÓRDOBA | UEPC

Una asamblea que puede cambiar el rumbo de la delegación Capital

Agrupación Carlos Fuentelba Córdoba

El pasado viernes 6 de junio se convocó desde la UEPC delegación Capital a una asamblea de delegados escolares que contó con la participación de unos trescientos veinte delegados de todos los niveles y modalidades. El objetivo de la asamblea era plantear un plan de acción por la reapertura de paritarias. Se preparó con una instancia previa de debate en las escuelas, aprovechando unas jornadas de formación profesional impuestas por el Ministerio. La asamblea fue llevada adelante tras casi dos meses del cierre antidemocrático de la paritaria salarial, momento en que la dirección provincial a manos de la Lista Celeste aceptó una propuesta ¡anual! del gobierno de Martín Llaroya que no compensaba ni recuperaba la enorme pérdida salarial que provocó la devaluación del recién asumido Milei en diciembre de 2023 y el desconocimiento del acuerdo paritario anterior por parte del gobernador y que por el contrario deja a los salarios por debajo de la línea de la pobreza.

El intercambio fue muy rico, se anotaron más de cuarenta oradores y todos pudieron tomar la palabra; un hecho inédito y que habla del carácter democrático y participativo que tuvo. Entre las principales preocupaciones se resalta la situación salarial, de sobrecarga laboral, el impacto de las reformas antieducativas, las deficiencias presupuestarias, los cierres de partida, entre otros. Se ven también las desigualdades que existen entre niveles y modalidades en cuanto a experiencia colectiva y organización. La asamblea



reflejó, por un lado, la inquietud de las y los docentes frente a la situación de emergencia salarial y de las condiciones laborales y por el otro, la confianza que el cuerpo de delegados reafirma para con la conducción de la delegación recuperada. Pero hubo una pregunta que cruzó a casi todas las intervenciones, ¿Es momento de ir más allá y romper con el corset de la burocracia Celeste? ¿Qué acciones podemos hacer desde la delegación Capital para construir el desborde y pelear por la reapertura de paritarias?

Frente a ese planteo hubo centralmente dos posiciones muy marcadas, que luego se reflejaron en dos mociones distintas. Una posición llevada adelante por Tribuna Docente (PO) y “Construcción docente” (independientes), que era solo acciones para exigir asambleas escolares a la Junta Central y por el otro lado, la posición que levantamos desde la Agrupación Carlos Fuentelba con Docentes en Marcha (IS),

Alternativa docente (MST) y Docentes de base (PTS) que planteaba la posibilidad de que además de la exigencia a una conducción burocrática que no tiene en la mira pelear por la reapertura de paritarias, se garantice desde la delegación Capital un cronograma de asambleas escolares y de delegados que prepare un no reinicio de las clases al regreso de las vacaciones de invierno. La moción ganadora fue ésta. A partir de esta votación se desprenden nuevas tareas y desafíos para la delegación, nuevas tareas legitimadas por la asamblea de delegados para salir a luchar por nuestros reclamos, más allá del Estatuto burocrático de la Celeste, que ata de pie y manos a las y los docentes.

La docencia ya sacó la conclusión que de la Celeste no se puede esperar nada. Ejemplos sobran, la situación es insostenible. Es hora de que UEPC Capital, apoyada en la asamblea, garantice este camino. No se puede parar semejante

ataque al salario y parar la reforma educativa si seguimos atados a lo que disponga la conducción de la Celeste.

Impulsar y apoyar los procesos colectivos que están surgiendo y garantizar las asambleas escolares para preparar el No inicio

La UEPC como delegación debe ser un elemento de organización de todas las escuelas, debe impulsar y apoyar los procesos que están surgiendo de organización de la modalidad especial y hospitalaria, de las escuelas en defensa de la educación técnica, contra los cierres, etc.

Y la tarea central es cumplir con el mandato votado en asamblea, recorrer escuela por escuela para ayudar a que se realicen las asambleas escolares para preparar un Plan de lucha y el No inicio por la reapertura de paritaria y todos nuestros reclamos.■

PROTESTAS ESTUDIANTILES |

Cuba: ¡paro universitario!

Comunistas Cuba

Reproducimos este primer breve artículo de Comunistas Cuba frente al estallido de protestas estudiantiles en las Universidades de Cuba. En el país caribeño ya se habla de que podrían ser las protestas juveniles más grandes desde la Revolución del 59. El detonante del paro universitario fue el tarifazo de internet anunciado por el gobierno de Díaz-Canel.

El tarifazo lanzado por el gobierno cubano en el sector de las telecomunicaciones, específicamente el acceso a internet, ha provocado una reacción inesperada: los estudiantes universitarios de la Facultad de Matemáticas de La Universidad de La Habana se han ido a paro académico exigiendo que se eche atrás el alza de precios.

La clase trabajadora cubana vive ajuste tras ajuste desde que se aplicó la Tarea Ordenamiento en enero de 2021. Ahora, la burocracia pro capitalista pensó que la clase trabajadora soportaría otro ajuste. Sin embargo, no tuvieron en cuenta que el estudiantado universitario hoy levantado es el que cumplió su mayoría de edad el año en que estallaron las protestas del 11 de Julio. Ese estudiantado ha visto cómo año tras año Cuba se estremece con protestas, han visto que en solo tres años han emigrado dos millones de cubanos; son la generación que ha crecido bajo un presidente extremadamente impopular, sin mayor legitimidad política que haber sido designado a dedo por Raúl Castro. Esa generación se hartó.

Esta arriesgada acción necesita toda la solidaridad internacional. En Cuba la huelga académica que hoy están llevando a cabo los estudiantes universitarios de la Fa-

cultad de Matemáticas de La Universidad de La Habana puede ser penada con años de cárcel. Lo más probable es que otras facultades y universidades de otras provincias se unieran al paro académico.

Es necesario y urgente que las organizaciones estudiantiles de América Latina y el mundo se solidaricen con sus compañeros cubanos en huelga y exijan, a la burocracia de Díaz-Canel, que no se sancione de ningún tipo a los estudiantes huelguistas ni a los docentes que posiblemente se unan.

¡Por Julio Antonio Mella!

¡A la huelga!

¡Solidaridad con los estudiantes cubanos y la clase trabajadora!■

Los juegos del hambre, “remake” sionista

Víctor Artavia

Corriente Socialismo o Barbarie

*Para escribir una poesía
que no sea política
debo escuchar a los pájaros.
Pero para escuchar a los pájaros
hace falta que cese el bombardeo.*
Marwan Makhoul, poeta palestino

Desde que Israel rompió unilateralmente la tregua el 18 de marzo anterior, impuso un bloqueo total a la Franja de Gaza, impidiendo el ingreso de cualquier tipo de ayuda humanitaria al territorio.

Como era predecible, al cabo de pocas semanas esto se transformó en una catástrofe para los 2,2 millones de gazatíes. Las imágenes de los cuerpos de niños famélicos al borde de la muerte por inanición, consternaron a la opinión pública y aumentó el aislamiento internacional de Israel.

El hambre como arma de guerra

Debido al aumento de la presión internacional, las fuerzas de ocupación sionistas se vieron obligadas a realizar algunos gestos simbólicos para no perder el respaldo de sus aliados históricos.

Por este motivo, desde el 27 de mayo comenzaron a implementar un sistema de entrega de “ayuda humanitaria”, permitiendo el ingreso a “cuenta gotas” de camiones con alimentos. No obstante, se trató de una maniobra publicitaria para profundizar sus planes de limpieza étnica y colonización de Gaza.

Ahora, los alimentos llegan por medio de convoyes protegidos por el ejército de ocupación sionista y son distribuidos por la “Fundación Humanitaria para Gaza” (GHF, por sus siglas en inglés), un nombre de fantasía para encubrir que se trata de un grupo de mercenarios estadounidenses.

Dicha fundación es la encargada de administrar tres puntos de reparto de ayuda, hasta los cuales tienen que desplazarse una vez por semana los más de dos millones de refugiados que habitan en la Franja.

La justificación para esto es impedir que Hamas se apropie de los recursos y mantenga sus redes de distribución, limitando su capacidad de financiamiento y de reclutamiento.

Sin embargo, con las pocas semanas que lleva de funcionamiento queda claro que su fin es concentrar territorialmente a los palestinos en Gaza y, de paso, someterlos a una tortura con tal de entregarles algunos pocos alimentos para no morir de hambre.

Es decir, ya no se trata solamente del peligro de morir por los bombardeos, sino que también está latente la muerte por falta de alimentos y el permanente marti-



rio para acceder a un plato de comida cada tanto.

Además de las filas kilométricas, desde que comenzaron a funcionar los centros son recurrentes las masacres cometidas por los agentes de la HGF o del ejército israelí. Bajo la ocupación sionista, hacer fila para conseguir un plato de comida es una causa potencial de muerte.

Al momento de escribir esta nota, se contabilizan un total de 163 personas asesinadas durante la entrega de alimentos, mientras que 1.495 resultaron heridas. El martes pasado (10), por ejemplo, fue una de las jornadas más sangrientas hasta el momento. Según la información brindada por el Ministerio de Sanidad gazatí, ese día fueron asesinadas 36 personas y hubo 208 heridos.

Por otra parte, con este mecanismo Israel avanzó con sus planes para expulsar a la ONU del territorio gazatí. Esto tiene su importancia, porque desde 1949 la entrega de ayuda humanitaria estuvo a cargo de la “Agencia de las Naciones Unidas para la población refugiada de Palestina en Oriente Próximo” (UNRWA, por sus siglas en inglés).

La existencia de esta entidad es muy incómoda para el sionismo, pues fue creada en 1949 luego de la “Nakba”, la primera diáspora palestina. Debido a esto, Netanyahu y el gobierno israelí atacan insistentemente a la UNRWA, porque es una institución formal cuyo nombre y objetivo recuerdan que hubo una limpieza étnica que permitió la fundación del Estado colonial de Israel.

Por todo lo anterior, estos “centros de distribución de alimentos” son un eufemismo para denominar a los campos de concentración que creó el sionismo en Gaza. Son métodos abiertamente fascistas, los cuales hacen parte de la lógica de limpieza étnica y genocidio que persigue el actual gabinete sionista.

La radicalización del gobierno sionista

Ian Kershaw es uno de los principales historiadores del nazismo y sus estudios son muy útiles para comprender la evolución de la barbarie nazi.

Explica que el plan inicial de los nazis era relocalizar geográficamente a los judíos europeos en otros países, pero que con el tiempo se percataron de que esa idea era virtualmente imposible. Asimismo, sostiene que el régimen experimentó una “radicalización” paulatina durante los años 30 y en la Segunda Guerra Mundial, cuyo desenlace fue la “solución final” (*La dictadura nazi*, 2013; *Hitler*, 2019).

Por todo lo anterior, el historiador inglés concluye que cualquier plan de desplazamiento de una población nativa contiene la idea del genocidio, aunque al inicio no esté conscientemente asumida o expuesta.

Estas dos ideas, la radicalización del régimen y la relación desplazamiento/genocidio, son pertinentes para comprender el accionar del gobierno de Netanyahu desde que comenzó la masacre en Gaza. En el transcurso de los últimos veinte meses (octubre 2023-junio 2025) el gabinete israelí pasó de la extrema derecha al fascismo.

Como informamos en otro artículo (*ver Gaza: Israel intensifica la masacre y avanza en sus planes de limpieza étnica*), desde mayo del presente Israel comenzó la “Operación Carros de Gedeón” que, a su vez, se inscribe en el plan “Fase 3: La captura completa de Gaza”. Esta ofensiva tiene por objetivo asegurar el control y ocupación colonial de amplias partes de la Franja.

Para tal fin, las autoridades militares sionistas ordenaron el desplazamiento forzoso de cientos de miles de palestinos hacia el sur del territorio y, desde entonces, hablan con más contundencia de permitir la “emigración voluntaria” de quienes deseen abandonar Gaza. De hecho, el gobierno israelí continúa buscando terceros países

para que acojan a los palestinos que quieren migrar.

Estas palabras, en boca de un sionista fascista, solo pueden significar una sola: van a transformar la vida cotidiana de los palestinos en un infierno para que “libremente escojan” abandonar los campos de concentración.

En vista de lo anterior, no hay duda de que el gobierno de Netanyahu se radicalizó en los últimos dos años y está liberando sus tendencias genocidas. Es imposible relocalizar una nación entera de su territorio original sin el uso de formas extremas de violencia. ¡Limpieza étnica y genocidio riman con barbarie!

Para no dejar lugar a dudas, basta con revisar las declaraciones del ministro de Finanzas de Israel, Bezalel Smotrich. Es uno de los principales ideólogos del uso del hambre para acabar con el pueblo palestino. Desde el inicio de la invasión declaró que Gaza sería “totalmente devastada” y, en reiteradas ocasiones, dijo que la ayuda humanitaria solo debía entregarse si los rehenes eran liberados (ver *Israel “won’t commit suicide”, says the government’s ideologue*). Es decir, bajo esta lógica es “válido” matar de hambre a toda una población con tal de conseguir un fin militar.

Además, es un representante directo de los colonos sionistas, el sector más radical del sionismo. Recientemente, fue sancionado por varios países europeos por incitar a la violencia de los colonos contra los palestinos, ante lo cual respondió que impulsaría nuevos asentamientos y que ahora es el mejor momento para esto.

El fracaso de los dos Estados

El gobierno de Israel no tiene intención por detener la masacre contra el pueblo palestino, particularmente en la Franja de Gaza. Actúa de forma impune, pues cuenta con el apoyo político y militar del imperialismo estadounidense, particularmente tras la llegada de Trump a la Casa Blanca.

Esto quedó claro con el secuestro en aguas internacionales de Greta Thunberg y los demás activistas que viajaban en el *Madleen*.

En el caso de los gobiernos liberales europeos, en los últimos meses comenzaron a diferenciarse de Israel y, hasta esta semana, impusieron algunas sanciones a Bezalel Smotrich e Itamar Ben-Gvir, los dos ministros más radicales del gobierno.

Por otra parte, insisten en la “solución” de los dos Estados, una política que solamente sirvió para dividir a la resistencia palestina contra la ocupación colonial y que el sionismo aprovechó para avanzar con el desarrollo de más asentamientos coloniales.

La liberación de Palestina del yugo sionista e imperialista es una de las principales tareas de la humanidad en este siglo XXI. Esto no será posible con la propuesta –reaccionaria e inviable– de los dos Estados. Palestina será libre, socialista, democrática y no racista, o no será. ■

DEBATES | El mundo en el segundo mandato de Trump

Anticrítica del “partido imaginario”

Roberto Sáenz

Dirigente de la Corriente Socialismo o Barbarie

“En 1923 apareció el escrito sobre «el problema de la relación entre el marxismo y la filosofía, de gran importancia en la teoría y en la práctica», que, a pesar de su carácter estrictamente científico, no negaba de manera alguna su correlación práctica con las luchas radicales de la época. Era de esperarse que este ensayo encontrara también por parte de la corriente por él combatida en la práctica, manifestaciones teóricas de prejuicios y disconformidad. En cambio, podía esperarse que la corriente cuya tendencia práctica apoyaba con los medios teóricos, sometiera al escrito a un examen objetivo e incluso benévolo, también como teoría. Sucedió lo contrario (...) los representantes autorizados de las dos corrientes principales del actual ‘marxismo’ oficial, con seguro instinto, reconocieron al punto en el documento aparentemente inofensivo la rebelión herética contra ciertos dogmas que (...) son comunes a los dos cultos de la vieja iglesia ortodoxa marxista”

(Karl Korsch, “El estado actual del problema ‘marxismo y filosofía’, ‘Anticrítica’, en ‘Marxismo y filosofía’”, Ediciones Era, México, 1971. Es bastante obvio que las dos “iglesias marxistas” a las que se refería Korsch en 1923 eran las iglesias socialdemócratas y la estalinista en ascenso).

El 31 de mayo se llevó a cabo la mesa-debate “Crisis, guerras y revoluciones: ¿Cómo construir el socialismo en el siglo XXI?”, en la Casa Rosa Luxemburgo en San Pablo, Brasil. Dicha actividad fue organizada por Socialismo o Barbarie y la juventud Já Basta! de Brasil.

Contó con la participación de Renato Assad, dirigente de SoB-Brasil y fundador de la agrupación Entregadores unidos pela base; de Henrique Carneiro, profesor de Historia Moderna de la Universidad de San Pablo (USP) y militante trotskista de larga trayectoria, y de Roberto Sáenz, di-



rigente del Nuevo MAS de Argentina y la Corriente Internacional Socialismo o Barbarie y autor del libro *El marxismo y la transición socialista* (Editorial Prometeo, 2024). La mediación estuvo a cargo de María Cordeiro, estudiante de Geografía de la USP y referente de Já Basta!

A continuación, presentamos la versión transcrita de la intervención de Roberto Sáenz, en la que analiza las características y desafíos planteados por la nueva etapa de la lucha de clases que se abrió a nivel internacional y, además, problematiza los desafíos teóricos y políticos para el relanzamiento de la perspectiva socialista en el siglo XXI.

Agradezco la presencia de todos, todas y todes en esta charla. Henrique aportó un conjunto de elementos, y entonces la tarea mía es tratar

de ordenar y entender este conjunto de elementos para interpretar la lógica que está detrás de estos acontecimientos, su lógica profunda.[1]

Apertura

El siglo XXI, en cierto modo, ha dejado atrás la herencia de las problemáticas del siglo XX y trae problemáticas propias. Es importante entender la especificidad de estos desarrollos, porque el siglo XXI está adquiriendo una fisonomía y una identidad propia, que no es exactamente la del siglo XX.

Esto se puede entender desde varios ángulos. Por ejemplo, el conflicto geopolítico que marcó la relación entre los Estados en el siglo XX, y que fue resuelta finalmente con la hegemonía norteamericana con su apogeo en los años

90, hoy retorna como uno de los elementos fundamentales del siglo XXI. Porque hay un conflicto geopolítico que no es el de la Primera y Segunda Guerras Mundiales, ni tampoco el de la segunda mitad del siglo XX, con la guerra fría entre EEUU y la ex URSS. El de hoy es un conflicto entre naciones capitalistas e incluso imperialistas en ascenso como China; *un nuevo conflicto geopolítico entre EEUU y China*. Ese elemento es estructurante.

La reapertura de la crisis geopolítica trae en forma derivada elementos nuevos que para las generaciones militantes de los 80 y para las nuevas generaciones que están acá, no existían. Por ejemplo, la militarización, el retorno de la producción militar y del servicio militar, en algunos casos obligatorio, y el retorno de grandes conflictos militares como el de Ucrania.

[Marxismo en el Siglo XXI]

Trotsky, Preobrajensky y Gramsci y los problemas de la planificación

Introducción a la segunda sección del tomo 2 de *El marxismo y la transición socialista* (borrador)

Por
Roberto
Sáenz



Internacional |

Este retorno de la crisis geopolítica con todo lo que trae aparejado, es un elemento específico del siglo XXI, que tiene antecedentes históricos en otras crisis, pero que no estaba presente en los 90 por ejemplo, una década de dominio tan extremo de los EEUU que Negri y Hardt escribieron ese libro tan ingenuo llamado *Imperium*, donde decían que ya no había más Estados, que no iba a haber más guerras mundiales, porque había un dominio de un imperialismo desterritorializado. Y lo que vemos ahora es *un retorno del dominio territorializado*, un retorno de la teoría de Lenin del imperialismo, donde se empieza de nuevo a discutir el reparto del mundo y de los recursos naturales. El tema de quién se queda con Groenlandia (o Panamá), por ejemplo, es un elemento nuevo.

Por detrás de la cuestión geopolítica hay otros elementos *más fundantes* desde el punto de vista de un análisis materialista. Primero, hay una crisis en la relación de la humanidad con la naturaleza como nunca hubo; la humanidad capitalista tiene una capacidad de actuar –benéfica o maléfica– sobre la naturaleza que nunca fue tan poderosa. Esto puede traer circunstancias de barbarie brutal (destrucción planetaria); por supuesto que en otras épocas también las hubo, hubo campos de concentración y bombas atómicas, pero la relación de la humanidad con la naturaleza, que estaba presente ya en el siglo XIX en problemas que habían estudiado Marx y Engels (como el problema de la desertificación de los suelos y otros), en el siglo XXI adquiere un carácter de urgencia que en los siglos anteriores no tenía.

También por eso se adquiere una difusa conciencia social sobre el medio ambiente, que antes no existía: la conciencia social percibía que la naturaleza era infinita, como aparecía en los análisis del estalinismo, que ni siquiera consideraba los recursos naturales como costo. En el siglo XXI aprendimos que la naturaleza no es infinita y que la están rapiñando los imperialistas como locos por los recursos naturales (ver el caso de las tierras raras, por ejemplo).

Otro elemento nuevo es que algo pasa en la economía mundial por lo que el capitalismo exige hoy no sólo mecanismos de extrema explotación del trabajo, como se ve en el caso de los repartidores, o en la nula perspectiva para la juventud de tener una vivienda y los derechos sociales del siglo XX como la jubilación; todas esas conquistas han sido retiradas. Además, el capitalismo incorpora elementos de *explotación*, nuevas formas de acumulación primitiva, que se llaman “acumulación por desposesión” (David Harvey).

Cuando el capitalismo recurre a métodos como los de Trump o Putin –en realidad a Trump se le impuso una dinámica estilo Putin o hasta cierto punto estilo China–, estamos hablando no solamente de los mecanismos clásicos de explotación, *sino de cómo la política se impone en la economía* (Polanyi) y sobre la base de la violencia se apropia de recursos naturales o materiales (carácter clásico del imperialismo tradicional o de los imperios).

Pasamos de “la mano invisible del mercado” del capitalismo neoliberal –¡que continúa a full al interior de los países!– a *la mano visible del Estado y la violencia estatal* –la eventualidad de mayores guerras por territorio y recursos naturales. No hay ninguna “mano invisible” que les permita



poner la bandera yanqui en Groenlandia, ni los garfios de Putin en Ucrania. Con la misma lógica, y efectivamente como un extremo fascistoide del mundo, la mano del ejército sionista es muy visible; en este caso es razonable hablar de un régimen neofascista (Netanyahu), aunque, como decía Henrique, es un gran error hablar tan livianamente de “fascismo” en todos lados como hacen livianamente Valerio Arcary y un montón de otra gente.

Hay otro nuevo elemento en la subjetividad de la clase trabajadora, que tiene también *una doble cara*. Los que ya mencioné, la crisis geopolítica y el paso de la mano invisible del mercado a la visible del Estado, son elementos reversibles, *de ataque pero también de crisis*: el recurrir a medidas excepcionales por parte del capitalismo significa también una crisis del capitalismo.

Desde el punto de vista de la subjetividad, lo que mencionaban Renato y Henrique sobre la fragmentación de la izquierda en Brasil, en realidad expresa más cosas: *el siglo XXI inicia con una búsqueda, con un reinicio de la experiencia histórica de los explotados y oprimidos*. Un escéptico diría que el siglo arranca con la derrota histórica de los 90 –nosotros opinamos que la derrota fue en los 30–, y nosotros, que somos razonablemente optimistas, decimos que existe la emergencia de una nueva clase trabajadora que, a diferencia de la de comienzos del siglo XX, no tiene todavía en su horizonte la alternativa socialista, pero es la que puebla las luchas del mundo.

Que en Brasil el *breque* de los repartidores los haya ubicado como el sector más dinámico de la clase obrera brasileña, algo está significando: emerge una nueva clase obrera que está buscando una alternativa; Arcary afirma “no hay ninguna lucha en Brasil”, y le preguntamos si se olvidó del *breque* de los repartidores. Ese fenómeno es internacional, y abarca no sólo a repartidores. China es una “caja cerrada”, pero sabemos que el elemento de legitimación de China es el crecimiento; hay una clase obrera inmensa, de cientos de millones de trabajadores y trabajadoras, y si el país sigue lentificando su crecimiento puede haber una crisis muy grande. Hay una nueva clase obrera mundial que desde el punto de vista subjetivo arranca desde más atrás, pero desde lo objetivo es descomunal.

Todos estos elementos configuran el capitalismo del siglo XXI. La dominación capitalista clásica es de estabilidad, la democracia burguesa estable; *la inestabilidad es un síntoma de crisis*. Al mismo tiempo,

la crisis no se traduce mecánicamente hacia la izquierda, no implica automáticamente lucha ni mejores condiciones políticas. Pero la crisis es una oportunidad, la *apertura de un campo de posibilidades* donde se puede perder o se puede ganar; aparece un polo de extrema derecha y puede aparecer uno de extrema izquierda.

Ese panorama es la totalidad en la cual entra Trump. Trump no es el generador de esa totalidad, *es esa totalidad lo que genera a Trump*, un personaje cuyas formas son ofensivas, *pero su contenido es defensivo*. Trump es la expresión de un deterioro hegemónico e interior de los EEUU, y una de las posibilidades de respuesta a ese deterioro; es una totalidad reaccionaria nacional e internacionalmente, que es una respuesta defensiva frente al mundo. Expresa a un sector de la burguesía que cambia el método del imperialismo y a una población blanca que le tiene miedo a lo diferente. Tiene miedo a los inmigrantes, entonces hay una política contra los inmigrantes; tiene miedo al elemento cosmopolita, entonces hay un ataque a Harvard; tiene miedo a las personas lgbt que rompen la idea tradicional de la familia; tiene miedo a la libertad, aunque se llamen libertarios, miedo al libre desarrollo de las personalidades.

Internacionalmente, ese mismo carácter reaccionario se expresa en *una política de regateo en el reparto del mundo*: Ucrania, te defiende si me das las tierras raras. Se acaba la diplomacia y las relaciones políticas se transforman en relaciones mercantiles, es *una mercantilización de la política internacional*.

Junto con eso, hay una deslegitimación de EEUU, y también de Putin, no solo en Ucrania sino en Rusia, es un régimen represivo con muy pocos factores de legitimidad, todos son factores de fuerza. También hay poca legitimidad en el proyecto de Xi Jin Ping más allá del crecimiento, que va cayendo y hay una diferenciación social inmensa en China.

El mundo creó a Trump a imagen y semejanza de la ruta de la seda, de la invasión a Ucrania, de Netanyahu; en vez de poner sobre la mesa una nueva política, *se adapta a la “mercantilización” de la política internacional*. Entonces se produce una *inversión de determinaciones*: estamos acostumbrados bajo el neoliberalismo a que la economía domine a la política, y ahora *la política y los asuntos de Estado dominan a la economía*.

Esto necesariamente se traduce a los regímenes políticos y a las representaciones del mundo. El capitalismo neoliberal en

la fase más alta de la mundialización, a la vez que era súper explotador, transmitía una lógica cosmopolita, que además opera a modo de compensación: viajamos por el mundo, tenemos pasaporte europeo, una lógica globalizadora que tiene un factor progresivo, *algo del repertorio liberal en el mejor sentido del término*. En un mundo donde las relaciones interimperialistas están territorializadas, esa representación del mundo se transforma en una *lógica nativista*: si sos de otro país, si sos trans, si sos de otro color, sos mi enemigo. Y eso es reaccionario obviamente, todo ese discurso de la extrema derecha tiene esa lógica.

Pero esa lógica tiene una contradicción muy grande que hay gente que no ve o no quiere ver. En el mundo del movimiento de trabajadores y trabajadoras, en el mundo de la juventud, choca con otra sensibilidad que es una conquista de las últimas décadas, donde por ejemplo las marchas lgbt son las más grandes en todo el mundo. Entonces, ¿cómo hacer para combinar las dos cosas? Un monstruo idiota como Milei fue a Davos a decir que los gays son pedófilos y en Argentina se armó una manifestación enorme y tuvo que cerrar el pico. No sé si va a ganar o no las elecciones (es muy probable que sí), pero puede terminar colgado en Plaza de Mayo como Mussolini... La Argentina es un extremo donde la lucha de clases sigue siendo muy dinámica, pero es parte de la realidad (lo que quiere decir que no podemos negar el deterioro que también está ocurriendo).

Entonces, hay como dos consensos en choque, y no está claro que el consenso de Trump y Bolsonaro sea mayoritario, lo que pasa es que entra a jugar el reformismo que desmoraliza a todo el mundo. Hay una situación estructural que el capitalismo intenta resolver con una terapia muy agresiva pero muy peligrosa para el capitalismo.

Y hay una cosa muy importante: *no hay que confundir el carácter de los gobiernos con el carácter de los regímenes políticos*; es un debate interesante porque se le dice “fascismo” a cualquier cosa. En 1933 Hitler es nombrado canciller; había una República de Weimar todavía, que era una democracia burguesa. Al mes se incendia el Reichstag –el parlamento–, Hitler impone leyes de excepción y liquida el régimen político. No es tan fácil liquidar el régimen político: *hablar de fascismo superficialmente te quita todas las mediaciones que hay entre el gobierno, el Parlamento, el Poder Judicial y la calle*.

Brasil ha tenido una tremenda contradicción en esta última etapa, *que hay poca*

calle, porque el PT y el PSOL han desmoralizado a una generación; es un *problema grave*, y a los problemas hay que *reconocerlos y enfrentarlos*; por eso hay que apostar a las nuevas generaciones, al balance, a la refundación del trotskismo en Brasil. El PT no solo frustró a la militancia, también confundió a toda la clase trabajadora porque no cumplió ninguna de sus promesas; el gobierno de Lula 3 ni qué hablar, firma todo lo que el *centrao* le pone adelante.

La polarización internacional que trae este ensayo de rediseño político, geopolítico y económico del mundo impacta sobre el movimiento de masas y genera esta situación, que aparece en esta coyuntura con la extrema derecha dominando, pero que puede desatar procesos de lucha. Los procesos de lucha también son complejos: es progresivo que haya caído Assad en Siria, pero el nuevo gobierno no es ni siquiera nacionalista burgués, es un gobierno que está disimulando pero es confesional, es una contradicción. En el movimiento palestino también, no es lo mismo Hamas que la OLP de Arafat, que era un movimiento nacionalista burgués.

Es obvio que ha habido *un retroceso en la experiencia*, no se puede ser objetivista y decir que todo va para adelante; *hay dificultades y contradicciones, pero también hay vida*. El libro que editamos intenta ser un punto de apoyo para el relanzamiento de la perspectiva socialista, que quedó cuestionada con el estalinismo, sobre la base material de que en la humanidad hay vida, *nuevas generaciones con aspiraciones de vida que se chocan con el capitalismo*.

Un factor clave es el anticapitalismo, el reformismo ya no sirve para nada, no hay ninguna posibilidad de reformas en un capitalismo territorializado donde se matan para repartirse Groenlandia; ¿qué concesión van a dar? La única forma de lograr una concesión es con *la lucha revolucionaria*. Esto no quiere decir que no hay que elegir parlamentarios, sino que eso es algo importante pero auxiliar; lo central es la lucha extraparlamentaria y los parlamentarios son los voceros de nuestra lucha.

En un capitalismo que se reparte países y recursos naturales, el reformismo es una utopía totalmente reaccionaria. En la segunda posguerra no era una utopía tan reaccionaria; no iba a liquidar al capitalismo pero había concesiones, también porque se estaba en el horizonte histórico de la Revolución Rusa. Ahora hay que crear un nuevo horizonte histórico anticapitalista y socialista.

En Argentina logramos polarizar el debate con Milei porque ellos son anticomunistas, ellos mismos traen el fantasma del comunismo polarizando con “los comunistas”, que en mucho de las nuevas generaciones es una palabra nueva.

La conciencia se forma en función de la experiencia, y *el capitalismo es una experiencia de mierda*. Hay una forja de la conciencia que tiene que ver con lo que decía Althusser de los aparatos ideológicos del Estado. Pero hay otra forja que Althusser no veía, *que es en la experiencia y que es más fuerte*. No hay que entender al movimiento de masas como gente alienada que vive en otro planeta; la clase trabajadora y la juventud no son marcanos ni idiotas, no forjan su conciencia sólo con los aparatos ideológicos del Estado, *también con su experiencia de vida*.

La gente dice “no tengo tiempo para ideologías, tengo que trabajar, soy precario”; por supuesto, la fragmentación del trabajo, la heterogeneidad, la uberización, fragmentan la conciencia y obligan a la gente a vivir corriendo para llegar a la noche y comer. Eso atrapa la posibilidad de pensar, pero también va dejando *un sedimento de experiencia*; y es difícil que el sedimento de experiencia sea pro capitalista. Tampoco es automáticamente anticapitalista, pero es un sedimento de experiencia con una vida de porquería.

Lógicamente, hay que construir corrientes revolucionarias, de manera no tactivista, de manera estratégica, y no es fácil, porque vivimos en un quiebre, en una bisagra histórica: se cerró el siglo XX y se abrió el siglo XXI. Las nuevas generaciones tienen crisis de alternativas, pero no llevan sobre sí mismas todas las derrotas del pasado. Necesitamos “alfabetizar políticamente”, y para eso hay que tener herramientas. Hay que entender qué es lo que pasó hasta acá, y las nuevas generaciones tienen pocas herramientas políticas.

En Brasil se terminó el festejo, hay un vacío político, puede ganar la derecha o la extrema derecha las elecciones. Lula se va a morir, y en el PT dicen “no me puedo imaginar el país sin Lula”; bueno, justamente, *hay que imaginar el país sin Lula, sin el PT, sin la CUT*.

Está la tarea de relanzar el marxismo revolucionario. Cuando Marx y Engels escribieron “Del socialismo utópico al científico”, no es que no había elementos de futuro o de “utopía” en Marx y Engels, sino que trataban de darle *una carnadura material al proyecto socialista*. Ellos vivieron la experiencia de la Comuna de París, de la revolución del 1848, pero no vivieron la Revolución Rusa, China, Cubana, etc. Cuando los paleontólogos descubren un yacimiento de dinosaurios hacen una fiesta y se ponen a investigar 40 años. Nosotros tenemos un “yacimiento histórico”, que no es de dinosaurios porque es de *recuerdos del futuro*, que son las sociedades burocratizadas poscapitalistas; hay que trabajar sobre ese *tesoro de experiencias* para relanzar la perspectiva de la revolución socialista y la construcción del partido militante.

Cierre

Respecto de la cuestión constructiva, dos cosas. Primero, hay que tener *paciencia*, compañeros y compañeras. No hay que pensar que las salidas a las problemáticas de la lucha de clases y del mundo son *voluntaristas*. Hay una mecánica entre factores objetivos y subjetivos que tienen que ver con elementos de la realidad y con la lucha de clases.

Por ejemplo, hay varios grupos revolucionarios en Brasil, pero tiene que explicarse porqué existen varios grupos. No hay una fusión mecánica de los grupos, existen como subproducto de un proceso histórico y de la falta de un balance estratégico del estalinismo, como subproducto del reformismo y de PT. No es un tema - o problema- exclusivo de Brasil.

En la I Internacional tuvo la lucha de marxistas, proudouninista, bakuninistas, en fin, de varias corrientes que la fundaron sobre la base de una experiencia; por ejemplo, del momento de ascenso del capitalismo; de la Comuna de París, donde también hubo diversas corrientes y donde el marxismo era minoritario.

El problema no es que haya varias corrientes. Nuestra concepción no es de partido único. *Hay varias corrientes en Brasil porque una experiencia histórica se está cerrando y otra experiencia se está abriendo*. Se está cerrando la experiencia histórica del PT, de la CUT (y del PSOL y el PSTU). Y se está abriendo la experiencia histórica de un nuevo movimiento obrero y de la posibilidad de la reconstrucción de la izquierda revolucionaria en el país.

Hay que ser paciente. Hay una combinación de elementos objetivos, de las luchas, como los entregadores en Brasil. Y tiene elementos subjetivos, que tienen que ver con la construcción del partido y de los grupos. Arcary dice que está en contra de los “partidos imaginarios”, *pero eso es una abstracción*. “Yo quiero un partido construido”. Eso es *idealista*. Hace como Benjamin Buttom, “quiero nacer con mayoría de edad”; pero no es así, usted nace después de nueve meses y tiene un primer día. No es un “bebé imaginario”, es real y crece en interacción con la realidad. El bebé forja su personalidad en interacción con la sociedad.

Arcary quiere una organización construida, que no tiene “chupete”, que no nace, que no crece ni se desarrolla. ¡Eso es idealista! “Yo desprecio todos los partidos imaginarios”, es como decir “yo desprecio todos los ‘bebés imaginarios’, solamente reconozco a las personas cuando tienen 50 años”. Pero bueno, ¿cómo llegaron las personas a tener 50 años?

La tarea de reinicio de la experiencia histórica y de refundar un nuevo marxismo revolucionario, pasa por una “etapa de bebé”, o infantil si se quiere, porque así nace el nuevo movimiento obrero. Así nacen las experiencias de la clase trabajadora; a partir de sus luchas empieza a sacar conclusiones de su experiencia, *es un proceso histórico*.

La crítica a los “partidos imaginarios” es una *idiotéz anti-dialéctica*. No hay forma de llegar al máximo desarrollo, *sin pasar por periodos y fases de la experiencia*. Eso es simpático, porque hay tareas concretas: de trabajo de acumulación constructiva en la USP, de politización de la militancia, de organización en los entregadores; en fin, una serie de tareas históricas, etc.

No hay como escapar de la etapa “imaginaria” del partido, es ridículo. Hay que construir un núcleo que va interactuar con la realidad.

Es como el aprendizaje, *que es interacción*. Pero si usted no nace y no existe en el espacio infinito no tiene interacción. Igual pasa con el partido, en cuanto empieza a existir tiene interacción y en ese proceso va madurando. Nada ni nadie puede madurar sin interacción.

Una organización revolucionaria tampoco, porque es una relación social que se constituye en relación con la clase obrera, la burguesía, la juventud y las demás corrientes. Obviamente, todos queremos tener más envergadura, sistematización y organización. Pero nadie nace “puesto” o “realizado”.

El partido es como la relación de aprendizaje. Justo charlábamos de Piaget sobre asimilación y acomodación (es decir, los diversos mecanismos de “adaptación” a la realidad). Su idea de aprendizaje es la siguiente: *usted crece y se desarrolla en interacción con la realidad*. Cada persona aporta elementos a la realidad, pero también la realidad le aporta elementos a la persona. ¿Cómo crece el partido y cómo

es su interacción? Es una *interacción activa con el medio* (esto reenvía a las enseñanzas de Marx, lo señalo justo ahora porque hay marxistas que están insistiendo mecánicamente en el elemento pasivo de la relación). Si el partido no es una secta, aprende de la experiencia y se construye con los procesos más dinámicos. Luego, reaccúa sobre la experiencia en un escalón superior: La construcción del partido es muy *dialéctica*.

Tenemos que tener sensibilidad de los procesos y atravesar esa interacción. ¿Cómo entra el libro en esto? Lo hace en el sentido de que hay una historia que nos precede. La historia ES, no es buena ni mala. No nacemos en el vacío, lo hacemos en un contexto determinado. En el caso determinado actual, la clase obrera pasó por un siglo de experiencias no capitalistas fallidas. Si no sacamos conclusiones de esto, quedamos analfabetos; *una especie de analfabetismo político*.

La corriente trata de aportar con esta elaboración a la “alfabetización política” de la clase obrera, la juventud y la vanguardia. La extrema derecha crece porque el PT es una mierda. El anticomunismo crece porque la burocratización de la revolución lo dejó en la mierda. No es por generación espontánea que crece la extrema derecha. Hay dificultades, en eso tengo matices con Henrique que ve todo para adelante... Pasa que Arcary y otros intelectuales marxistas exageran demasiado para el otro lado.

Cuando hay dificultades hay que enfrentarlas. Hacer balance es no hacer una fuga hacia adelante, es *enfrentar las dificultades*. Si hay extrema derecha en el mundo es porque fracasó el estalinismo y el reformismo es una porquería.

¿Cómo hacemos para que el pueblo trabajador salga de la extrema derecha y gire a la izquierda? Es una tarea que no es nada sencilla. Parte de la tarea es ir a huelga, hacer agitación en la USP y demás universidades contra la extrema derecha. Pero también lo es hacer una elaboración teórica-estratégica que ayude a nuestra alfabetización, no como algo externo al estilo de la relación maestro-alumno, sino como una “auto-alfabetización”.

Estamos construyendo una corriente revolucionaria en el siglo XXI, no en el siglo XIX, y se pasó por las frustraciones del siglo XX, es simple. Y hay una primera tanda de experiencias anticapitalistas que terminó fracasando y tenemos que sacar las conclusiones.

Hay que ser pacientes. Hay que militar mucho, pero no ser impacientes. Es como decía Hegel con relación al estudio: “Si usted quiere estudiar y aprender, tiene que tener paciencia”. Porque tenemos la ansiedad de ya sacar el artículo, sacar una conclusión o de ya *avasallar el texto*. Pero el texto te dice que no, pará, tenés que leerme bien y entenderme, hacer fichas, subrayar. Aprender y apropiarnos de la realidad, y eso requiere trabajo; *hay que esforzarse y militar*.

No se puede juntar a todos, porque empiezan a pelearse. Se ocupa síntesis y no hacer frente único sin principios. Aprender la nueva realidad en la que estamos inmersos requiere esfuerzo, tesón, paciencia y sistematicidad.■

Notas:

[1] Recomendamos leer esta intervención junto con “Brasil contemporáneo. Apuntes sobre una ‘sociología política’”, en *izquierdawe.com*.

**1ER PLENARIO NACIONAL
DEL ¡YA BASTA!**



**LA JUVENTUD
ANTICAPITALISTA
SE ORGANIZA
EN TODO EL PAÍS!**

**SÁBADO 14/6 - 10.30 HS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

PUÁN 480

**PLENARIO - ALMUERZO - COMISIONES DEBATE
CIERRE - Y DESPUÉS FIESTA!**

¡Ya Basta!
JUVENTUD ANTICAPITALISTA DEL nuevo mas

ESCRIBINOS PARA SUMARTE  **11 3280-5834**

Las Rojas

**ARTE
INSURRECCION**

Tinta Roja

**JTP
TRABAJADORES
PRECARIZADOS**